

“CUARTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO

C/ Manuel Sergio Castillo Osorio

Delito: Femicidio, lesiones graves y desacato en violencia intrafamiliar.

RUC : 2100209956-7

RIT : 134-2022

Santiago, tres de noviembre de dos veintidós.

VISTOS:

Que los días 20, 21 y 24 de noviembre del presente año, en este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, se llevó a efecto juicio en el que figuró como imputado **Manuel Sergio Castillo Osorio**, nacido en Santiago, el 12 de abril de 1970, de 52 años, cédula de identidad N°11.643.585-3, maestro pintor, en situación de calle, quien fue representado por la abogada de la Defensoría Penal Pública señora Tatiana Maldonado Quidel.

La acción penal fue sostenida por la Fiscal del Ministerio Público doña María José Viveros Bloch y, por la querellante, el Servicio Nacional de la Mujer, la abogada doña Javiera Balladares Sernameg.

CONSIDERANDO:

PRIMERO. Acusación: Que la acusación que fue objeto del juicio es del siguiente tenor:

Hecho N°1:

“El día 05 de febrero del año 2021, siendo las 02:30 horas aproximadamente, en la intersección de Av. Brasil con Franciscano Bardeci, de la comuna de Santiago, el acusado Manuel Sergio Castillo Osorio agredió su conviviente, la víctima Carolina Andrea Ortega Cariqueo, golpeándola con un palo en el rostro, producto de lo cual esta cae el piso, aprovechando dicha circunstancia para golpearla con patadas en el cuerpo.

Producto de lo anterior la víctima resultó con fractura de mandíbula, lesiones de carácter grave.”

Hecho N°2:

“El día 03 de marzo del año 2021, alrededor de las 17:00 horas, en el pasaje Capuchinos, entre calles Rozas y San Pablo, en la comuna de Santiago, el acusado Manuel Sergio Castillo Osorio llegó hasta el lugar donde su conviviente, la víctima Carolina Andrea Ortega Cariqueo se encontraba ejerciendo sus labores de cuidadora de autos, al acercarse el acusado proveniente desde calle Rozas, ingresó al Pasaje Capuchinos y se acercó a la víctima que se encontraba sentada en la entrada de un inmueble y luego de

una discusión, el acusado sacó desde sus vestimentas un arma cortante y apuñaló a la víctima en el tórax y en la parte posterior del cráneo. Luego el acusado se alejó del lugar en dirección a calle Rozas, mientras la víctima caminó hacia calle San Pablo, cayendo al suelo inconsciente en dicha intersección.

A raíz de estos hechos, la víctima resultó con lesiones consistentes en herida penetrante torácica, hemotórax izquierdo masivo, lesiones de venas pulmonares, hemopericardio y lobectomía superior izquierda, que la mantuvo internada en la Posta Central, falleciendo el día 31 de Marzo de 2021 al interior de dicho recinto, por una falla orgánica múltiple, producida por una herida cortopunzante penetrante torácica, lesiones de tipo homicida.

Con esta conducta el acusado infringió, además, la medida cautelar del artículo 9 letra B de la Ley 20.066, que consiste en la prohibición de acercarse a la víctima impuesta por el 7º Juzgado de Garantía de Santiago en causa RIT 1523-2021, RUC 2100119846-4, con fecha 05 de Febrero de 2021, que se encontraba vigente al momento de los hechos y que le fuera notificada válidamente en dicha audiencia.”

Calificación jurídica, grado de desarrollo de los delitos, participación, circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y penas solicitadas:

Las acusadoras sostienen que tales hechos configuran los siguientes delitos:

a) **Lesiones graves** en contexto de violencia intrafamiliar, descrito y sancionado en el artículo 397 N°2, en relación con el 400, ambos del Código Penal, uno y otro en relación con el artículo 5 de la ley 20.066.

b) **Femicidio**, descrito y sancionado en el artículo 390 bis del Código Penal.

c) **Desacato** en contexto de violencia intrafamiliar, descrito y sancionado en el artículo 240 del Código de Procedimiento Civil en relación con el artículo 5 de la ley 20.066.

Agregan las acusadoras que los aludidos delitos se encuentran consumados; en los que a **Manuel Sergio Castillo Osorio** le corresponde participación en calidad de autor directo; sin que concurran a su respecto circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal.

En atención a lo anterior se solicita se aplique a Castillo Osorio las siguientes penas:

a) Cinco años de presidio menor en su grado máximo, accesorias legales según lo dispuesto en el artículo 29 del Código Penal por el delito de lesiones graves en contexto de violencia intrafamiliar.

b) Presidio perpetuo calificado y penas accesorias legales, según lo dispuesto en el artículo 27 del Código Penal por el delito de femicidio

c) Cinco años de reclusión menor en su grado máximo y penas accesorias legales, según lo dispuesto en el artículo 29 del Código Penal por el delito de desacato en contexto de violencia intrafamiliar.

Además, que se condene a Castillo Osorio al pago de las costas de la causa y se determine su huella genética, conforme procedimiento y fines definidos en la ley 19.979.

SEGUNDO. Alegaciones de los intervinientes:

1.- En las alegaciones de **apertura el Ministerio Público** indicó que, trae un caso que es la expresión de violencia de género más violenta que existe, cuál es la privación de la vida que se hizo de la víctima doña Carolina Ortega Cariqueo. Y no solo eso, sino que todo este actuar del acusado viene precedido de acciones violentas en contra de la misma víctima al haberle fracturado la mandíbula como un mes antes y, además, no cumplir con los mandatos judiciales, principalmente la prohibición de acercarse a ella, a la cual quedó sujeto luego de esta acción bastante grave. Tal como se indican los hechos de la acusación, el 5 de febrero del año 2021, el acusado agredió en el rostro con un palo y con patadas a la víctima y le fractura su mandíbula, hueso que de por sí tiene dureza y requiere una fuerza bastante grande para ser facturado.

El 3 de marzo, menos de un mes después, a pesar de existir esta prohibición de acercamiento vigente, la agrede con un arma constante en la vía pública. No solo eso, se da a la fuga del lugar, la víctima es encontrada desvanecida en la vía pública, tiene que ser reanimada por personal del Samu, Llega con vida a la Posta Central, pero casi un mes después fallece, no despertando nunca de este actuar del acusado.

Lo anterior va a ser acreditado, más allá de toda duda razonable, por la declaración de testigos que van a dar cuenta de cómo ocurren ambos hechos, cómo se produce el hallazgo de la víctima, la sindicación que la víctima hace de su agresor previo a perder el conocimiento y de la relación violenta entre ellos. Asimismo, se contará con una serie de testigos policiales y peritos que van a dar cuenta y fuerza al relato referido.

En ese orden de cosas, solicita que se condene al acusado por cada uno de los hechos por los cuales se formula acusación y a las penas pedidas.

2.- En las **alegaciones de apertura la querellante** indicó que, hay cercanía temporal entre los hechos de violencia, que fueron en aumento y que finalmente culminan con el femicidio de doña Carolina Ortega. El 5 de febrero de 2021, el acusado le fracturó la mandíbula a la víctima, cuando

estaban en uno de los grupos donde ambos vivían en avenida Brasil, llegando al Parque los Reyes, lugar que por parte de su familia sabían que era destinado a la habitación de ambos. Ahí es donde la encuentra carabineros, la traslada al Cesfam Ramón Corbalán y la derivan posteriormente a la ex Posta Central.

En cuanto al contexto de ambos hechos, tanto víctima como imputado, trabajar cuidando y lavando autos en la calle Capuchinos, afuera del recinto de Gendarmería, lugar donde eran conocidos por funcionarios de esa institución y vecinos del lugar, que van a declarar en el presente juicio y que fue el sitio del suceso del femicidio y del desacato del hecho número dos, cuando horas de la tarde, del 3 de marzo de 2021, el acusado la agrede mortalmente y la abandona en la calle, siendo encontrada convulsionando en la vía pública, reanimaba y trasladada por parte de Carabineros y el Samu a la Posta Central, donde fallece casi un mes después, el 31 de marzo.

Sobre el femicidio, casualmente, existía una cámara de Gendarmería que graba la agresión y las grabaciones permiten identificar las vestimentas de ambos, que fueron reconocidas posteriormente por un funcionario de Gendarmería y por una vecina del sector, ropas que coinciden con la vestimenta del imputado al momento de su detención y por lo tanto, considera de que se cuenta, en el presente juicio, con toda la prueba necesaria y suficiente para lograr la convicción del Tribunal y, por lo tanto, el correspondiente veredicto condenatorio.

3.- En las alegaciones de apertura la defensa indicó que, cuestiona los elementos que dicen relación con el segundo hecho. Acá se ha vinculado a un representado como autor de una agresión por discusiones previas que mantuvo con la víctima, tanto ese día como en otras circunstancias. Ahí discrepa de lo señalado por la parte querellante, en cuanto a la prueba, al menos de las cámaras que se van a exhibir, porque los peritos no pueden determinar y lo señalan concretamente, un rostro de la persona que realiza la agresión, tampoco se logra determinar las vestimentas, los colores de estas. Por lo tanto, la identificación del sujeto agresor, si es un elemento para cuestionar por la defensa.

Entiende que sí habría duda razonable una vez finalizado este juicio respecto de ello y, por lo tanto, el principal cuestionamiento que va a hacer y su tesis, es la falta de participación respecto de esta agresión.

Hace presente que por este mismo hecho van a haber otros cuestionamientos de carácter técnico que dice relación con el resultado de muerte de la víctima que si se puede imputar realmente ese resultado a la conducta del imputado. Los hechos de la acusación indican que la muerte ocurre varios días o semanas después de la agresión, y habría elementos que

estima de que no serían suficientes para poder acreditar de qué es un elemento de la imputación objetiva y elementos propios de la teoría del delito.

En cuanto al otro hecho que se indica como el hecho número 1 estará a lo que señale en la prueba y serán cuestionamientos sobre la calificación jurídica del mismo, pero no sobre su ocurrencia.

4.- En las alegaciones de clausura la fiscalía indicó que, este es un caso en el que se pudo apreciar la expresión de violencia de género más violenta que existe, cuál es la privación de la vida que se hizo a Carolina Ortega Cariqueo. Y, además, que todo está actuar venía precedido ya de acciones violentas en contra de la misma víctima, esto es, haberle fracturado la mandíbula a menos de un mes de acontecidos los hechos y no cumplir con la prohibición de acercarse a ella, a la que quedó sujeto luego de esta acción. Cree que en estos días de juicio logró acreditar, más allá de toda duda razonable, que los hechos ocurrieron de la manera descrita en la acusación. En efecto, las declaraciones de diversos testigos que dieron cuenta de los hechos, especialmente de cómo el acusado agredió a la víctima el 5 de febrero del 2021 y le fracturó la mandíbula con un palo, pasando detenido, quedando con prohibición de acercarse a ella y como luego, el 3 de marzo del 2021 la agredió en la vía pública con un arma constante, se da a la fuga, la deja en el lugar con una lesión que luego le provoca la muerte.

En cuanto al primero de los hechos imputados que consisten en las lesiones graves, en contexto de violencia intrafamiliar, se escuchó el relato de la madre de la víctima, doña Violeta Cariqueo, que da cuenta de la convivencia entre el acusado y su hija, refiere, y es un dato no menor, que la hija le decía a papá por la diferencia que tenían; reconoce el acusado en estrados como el conviviente de su hija, dice que lo apodaban "El Cholo"; supo de la fractura mandíbula directamente de los dichos de su hija y de su hija menor. La propia víctima le dice textualmente: "mira cómo me dejó El Cholo la cara con un palo".

En cuanto a la gravedad de las lesiones, quedó acreditada no solo por los dos datos de atención de urgencia, que fueron acompañados al juicio, sino además que por el relato de una de las doctoras que la atiende en la Posta Central, que es doña Pamela Saavedra, quien refiere que la factura que presentaba la víctima era de carácter grave y también, dato no menor, que, para fracturar una mandíbula, se requiere un uso grande de fuerza, porque la mandíbula de por sí es un hueso macizo.

La convivencia quedó demostrada, también, por lo que relató el funcionario del OS 9, Juan Bórquez, quien al referir las diligencias que realizó dice que él va al sitio del suceso, el día del 5 de febrero, y se entrevista con

varias personas en situación de calle y dice que todos conocían a la víctima y que vivía con "El Cholo", que era su pareja.

Asimismo, el hecho y la participación también la acreditó el funcionario a cargo del procedimiento, Rodrigo Puga, quien dice que ve a la víctima con la cara hinchada, desfigurada, la propia víctima le dice que el conveniente le pega con un palo, lo detienen y, además, reconoce a la víctima con las fotografías que fueron debidamente incorporadas al presente juicio, donde es evidente la deformidad que presenta la víctima. Importante también es que dice que una vez que lo detienen y que pasa a control de detención la víctima tiende a desistirse, por temor a la reacción del acusado por haberlo metido preso, lo cual da cuenta de escenas propias de la fenomenología que se ve en este tipo de delitos.

En relación con el primer hecho, la defensa nada trajo para desacreditarlo, solo se dijo en el alegato de apertura que se iba a cuestionar la calificación jurídica del hecho, pero estima que es no se puede cuestionar, primero la gravedad de la lesión está acreditada, son lesiones graves, el vínculo de convivencia también quedó acreditado y, por lo tanto, cree que no existe otro tipo penal que pueda absorber este hecho.

En cuanto al segundo hecho, y el más grave, en el cual se le imputa al acusado un delito de femicidio consumado y uno de desacato, también estima que cada uno de estos delitos quedó acreditado, más allá de toda duda razonable.

En primer lugar, en cuanto al desacato, que es un atentado en contra de la correcta administración de justicia, que lo comete un particular, que afecta a la fiabilidad y el respeto por las resoluciones judiciales, pero que en este caso por ser una resolución en un contexto de violencia intrafamiliar, es aún más importante porque lo que busca también es proteger o pretende proteger a una víctima, lo que en este caso no ocurrió.

Quedó acreditada la existencia de la prohibición y la resolución judicial con el acta que acompañó al juicio, que dio cuenta de la prohibición que se dicta; la certificación que indica que la medida cautelar estaba vigente al 3 de marzo de 2021 y, el audio de control de detención, donde se le explica al acusado la prohibición, se le advierte que si no cumple se va a generar un delito que se llama desacato, y, además, el imputado textualmente refiere, "estoy claro". El quebrantamiento de la norma está claramente acreditado con que el acusado se acerca el 3 de marzo del año 2021 a la víctima, la agrade, lo que fue sindicado por la víctima al funcionario Juan Roa al momento de ser auxiliada por personal policial, lo que fue visto presencialmente por la testigo reservada que declaró, quien lo reconoció y dijo lo que hizo; y, además, lo que

se vio en el video de seguridad de Capuchinos que se acompañó, donde se ve apuñalarla. Asimismo, de lo relatado por los diversos testigos que declararon en el juicio, se sabe que no es el primer acercamiento que el acusado tiene con el sistema penal, por lo que malamente podría aducir que no entendió la prohibición que se le daba y las consecuencias que esto traía.

En cuanto al femicidios, también estima que quedó acreditado, más allá de toda duda razonable, que el acusado agredió a la víctima con un elemento cortante, que esto llevó a un resultado típico que es la muerte que sufrió la víctima y la relación de causalidad entre este actuar del acusado y el correspondiente resultado. Para ello, se cuenta con la declaración de diversos testigos, pero principalmente está la madre de la víctima, doña Violeta Cariqueo, quien, visiblemente afectada aún, refiere tanto la convivencia, refiere que le decía papá y lo reconoce como el conviviente de su hija.

Refiere que desde el 14 de febrero del año 2021 ya no ve más a su hija y que en marzo el marido le dice que la vaya a ver porque algo le pasó, la salió a buscar, habló con gente con la que trabajaba, recorrió Servicio Médico Legal, recorrió hospitales, hasta que llegó a la Posta Central y ahí le dicen que la hija estaba con riesgo vital, que no sabían si se iba a salvar y ahí le contaron que su pareja le había acuchillado por la espalda y que, consecuentemente, esto le origina la muerte, porque nunca salió del coma y, muy afligida, señaló que cuando conoció al acusado, ella le pide que cuide a su hija y él le dijo que le iba a cuidar con la vida y él finalmente se la termina quitando.

Muy importante resulta lo declarado por la testigo reservada, que es testigo presencial de los hechos, porque ella indicó que vio como estaba la víctima, vio cuando se le acercó el acusado y la agredió con un cuchillo por la espalda, ve que se va el acusado, ve que la víctima se levanta caminando y ella le dice que vaya a un médico porque está sangrando por la espalda, pero se va. Reconoce el acusado en estrados como al que lo ve agredirla y, además, da cuenta de los tatuajes que tiene en la cara. Dice que la víctima se lo había presentado como su papá, que esto va de la mano con lo que contaba la madre que le decía a papá. Esto es contesté con el video que se acompañó, donde se ve a la testigo que hace todo lo que refirió, que entra, le pide que se despierte, al salir la ve y le dice algo y se va. Asimismo, se ve también, en las distintas tomas de video, que la víctima va sangrando por la espalda, que va manchando el chaleco reflectante que portaba, chaleco reflectante que, además, fue reconocido por el resto de los testigos y peritos.

Lo mismo, fue complementado por el testigo, que es el carabinero que llegó al sitio del suceso, don Juan Roa, quien refiere que la escuchó de la boca de la víctima decir su nombre, que la agredió su conviviente Manuel Castillo,

que vivían juntos en una carpa en el Parque de los Reyes y que la vio sangrar de la nuca, pero el Samu les dijo que era una herida cortante en el pulmón.

Todo esto fue conteste con lo que declararon los demás funcionarios policiales, Luis González, Juan Bórquez, Armín Llauquén y los peritos Illescas y Retamal, todos hicieron diligencias investigativas, concluyendo con las declaraciones de los testigos que entrevistaron, con por los análisis de las cámaras y del sitio de suceso, que es el acusado quien agredió a la víctima y que terminó causando su muerte.

En cuanto al resultado típico y la relación de causalidad con el actuar, estuvo la declaración de la funcionaria del Samu, María José Jara, quien dice que la herida de la víctima era de gravedad, que requirió atención médica, que tenía gran sangrado, que tenía una herida en el cuello y en la espalda, que impresionaban con arma blanca y que la tuvieron que llevar al recuperador de la Posta Central porque eran de riesgo vital.

El médico, que es entrevistado al día siguiente por el funcionario Lauquén, dice que la víctima está con riesgo vital, sedada y grave. A los días es entrevistado el médico tratante, también por el OS9, e indica que la víctima sigue con riesgo vital, que las lesiones graves por arma blanca penetrante entre las escápulas.

Declaró la perito Negretti que fue a examinar presencialmente a la víctima el 17 de marzo y también concluye que las lesiones causadas con el arma blanca le habían causado la muerte de manera inmediata, si es que no hubiera mediado atención médica oportuna, y que igualmente se podría haber producido la muerte con posterioridad al hecho, sí es que el apoyo médico que se le estaba dando se suprimía, dio cuenta de una herida escape, que es un desforramiento en el cráneo, que se podría haber producido por el arma cortante y que la herida mortal era una herida corto punzante en la zona del tórax, que cuando vio a la víctima todavía estaba en riesgo vital, que tenía problemas de presión y que estaba conectada a ventilación mecánica.

Es importante señalar que la víctima llega con un shock hipovolémico o sea pérdida de sangre y lo que se tiene que hacer es evitar la pérdida de sangre, pero ahí comienzan las fallas multi orgánicas, porque los órganos van perdiendo sangre, que no se puede recuperar y esto va de la mano con lo que relató el perito Cornejo, que es el tanatólogo que hizo la autopsia, quien dice que la herida mortal de la víctima fue precisamente una herida corto punzante en la zona dorsal, de atrás adelante, de izquierda a derecha y de 12 centímetros de profundidad, con fuerza elevada, porque el cuchillo fracturó una costilla y que la causa directa de la muerte es una falla multiorgánica, pero lo

que genera esta falla multiorgánica es la herida torácica que le causa el acusado.

El tiempo extra de vida que tuvo esta víctima fue por la mantención médica que se le hizo, como las operaciones, la ventilación mecánica, pero que ella habría muerto por esta lesión el mismo día de no haber sido asistida en la Posta Central.

Estima que la defensa nada trajo para desacreditar el hecho dos y la participación, solo dijo que iba a cuestionar la falta de participación, principalmente porque en el video acompañado no se pudo determinar la identidad del agresor y, además, iba a cuestionar que este acto haya sido objetivamente el que causó la muerte de la víctima.

En cuanto a la participación del acusado, si bien efectivamente del video no se puede determinar expresamente que sea el acusado, hay otras pruebas que si lo acreditan y principalmente una testigo presencial que lo ve, y la propia víctima, que refiere al carabinero que fue él, siendo el carabinero un testigo de oídas inmediato a los hechos.

En cuanto a la relación de causalidad, cree que quedó sumamente acreditada no solo con los documentos médicos, sino que por los dos peritos del servicio médico legal, doctora Negretti y doctor Cornejo que, tal como se dijo, la víctima solo sobrevivió por el soporte médico que se dio en la Posta Central y que de no haberlo tenido habría muerto el mismo día por esta lesión.

Como conclusión, agrega que lo que se vio en este juicio fue un caso de violencia contra la mujer, es una víctima que no pudo declarar ante el Tribunal, pero que sí solicitó ayuda a los órganos del Estado, cuando estuvo en dos situaciones de alto riesgo, en las dos situaciones se solicita la concurrencia de carabineros, ellos llegaron oportunamente, cumpliendo con su obligación con la debida diligencia, y, ahora procede que se cumpla con Convención Belém Do Pará, que condena toda forma de violencia contra la mujer, de acuerdo a lo establecido en el artículo 7 letra b, de la misma Convención.

En estos casos, es bastante común que las víctimas no declaren por distintos motivos y en este caso, principalmente porque la víctima falleció por el actuar del acusado.

Se sabe que había una situación de marginalidad, la víctima y el acusado vivían en situación de calle, eran consumidores de drogas, lo que la hacía a ella una víctima más vulnerable y a su vez, esto es relatado por la propia víctima a carabineros, en cuanto a que el acusado se ponía más violento con ella y la agredía cuando consumía.

En ese orden de cosas, solicita condenar al acusado por todos los hechos por los que se formuló acusación y a las penas señaladas.

5.- En las **alegaciones de clausura la querellante** indicó que, considera que se acreditaron los tres delitos por los que se acusó. En cuanto a las lesiones graves en contexto de violencia intrafamiliar y en particular sobre el carácter de intrafamiliar que existiría entre las partes, se dio cuenta con la declaración de la víctima del 5 de febrero del 2021, ante funcionarios policiales, la que fue reproducida por el carabinero Rodrigo Puga, el mismo carabinero que concurrió al ruco donde ellos dormían y convivían ese día, en la madrugada, en la Avenida Brasil con calle Balmaceda. La madre de la víctima, Violeta, también da cuenta de que ellos convivían en un ruco en la Avenida Brasil, llegando al Parque de los Reyes. La madre reconoce la relación de amistad primero y posterior de convivencia entre ellos, así como de haberlos visto llegar juntos el 14 de febrero, día en el que su hija llegó con globos, en compañía del acusado, a la celebración del día de los enamorados.

Lo más importante también es el reconocimiento que hace el mismo acusado en la audiencia de control de detención del 5 de febrero del 2021, ante el Séptimo Juzgado de Garantía, donde él mismo le dice a la magistrada que ellos convivían en ese ruco, pero que entregaba el domicilio de su madre, porque él iba una vez a una vez al mes a verla y en esa misma instancia queda registro de la advertencia en relación con la cautelar de prohibición de acercamiento. Ambos eran reconocidos por ser una pareja que trabajaba en Calle Capuchinos y sobre la convivencia, hace presente que no se puede juzgar esta relación entre la víctima y el acusado, sin apreciar que ambos tenían un consumo problemático de alcohol y drogas, que no tenían un domicilio fijo y que, por lo tanto, no puede esperarse una relación ideal de convivencia, así como tampoco se puede esperar un ideal de víctima.

En cuanto a las lesiones propiamente tales, se cuenta con el dato de atención de urgencia, con las fotografías de la víctima, el relato del carabinero que tomó el procedimiento, la reproducción de la denuncia a través del carabinero y de su traslado al Cesfam, la declaración de la doctora que la atendió en el Cesfam y la posterior médico cirujano que la atendió en la Posta Central.

En cuanto al femicidio consumado y habiéndose establecido el carácter intrafamiliar entre las partes por la convivencia, parece que lo más importante es dar cuenta de la participación y la autoría del acusado en los hechos. La agresión o al menos lo que quedó registrado en las cámaras de seguridad del recinto de Gendarmería, permite situar a la víctima en la calle Capuchinos, con el chaleco reflectante, sentada, de cómo pasaba gente por la calle y de cómo entró la vecina a su casa haciendo que ella mueva de lugar y de cómo

posteriormente llega un hombre con gorro, con mochila, la agrede en la espalda y posteriormente se retira.

Ya desde antes, el funcionario Gendarmería que entregó las cámaras de seguridad los había reconocido como la pareja que cuidaba autos en la calle y que habían estado discutiendo desde rato antes, en el mismo lugar.

Y, tenemos la vecina y testigo presencial de los derechos, la testigo reserva Aurora, quien se ubica en el momento de la agresión, precisamente entre las 16:00 y las 17:00 horas. Ella dice que vio a el caballero, que una vez la víctima ya la había dicho papá y lo reconoce como el hombre de tez morena, que tenía un tatuaje en la cara como al que lo vio, cuando salía de su casa, apuñalar a la víctima.

Además, la madre de la víctima, doña Violeta, sabía que le decía papá y que el acusado tenía un tatuaje en la cara, reconociendo este hecho espontáneamente al señalar que él tenía tatuajes en la cara con el nombre de sus hijos. Este tatuaje fue evidente y característico y se pudo apreciar durante el juicio oral.

Tanto la víctima como el acusado fueron situados en el sitio del suceso durante la agresión y considera que no existiría una duda razonable, como dijo la defensa, de que pudo haber sido quizás otra persona la que la mató sin motivo a la víctima, existiendo un conviviente que fue visto en ese momento, quien ya tenía prohibición de acercamiento y que además ya le había quebrado la mandíbula.

Ahora, en cuanto a la imputación objetiva y el curso causal de los hechos, también lo dijo el Ministerio Público, si bien la víctima tenía un daño hepático, los peritos Patricia Negretti y Juan Cornejo explican que la causa de muerte originaria era la agresión con arma blanca, que la víctima habría muerto el mismo día de la agresión, si es que no hubiese mediado el socorro médico oportuno. Incluso la perito Negretti dijo que la lesión era inmediatamente mortal, de ello se interpreta entonces que lo sería para cualquier persona, independiente del daño o las enfermedades de base que se puedan tener.

Y el ánimo femicida u homicida se acredita, por el lugar donde fue agredida a la víctima en el cuerpo, la fuerza empleada, el arma utilizada, los factores de riesgo que dan cuenta del peligro y, por lo tanto, la razonabilidad de pensar de que esta agresión pudo ocurrir luego del hecho uno, que era una agresión grave, está la denuncia y la cautelar. El hecho de que el acusado, además, abandone a la víctima, no la socorra, no la busca posteriormente, ni avisa a la familia.

Por lo tanto, considera que se dan todos los elementos, existiendo incluso una testigo presencial del hecho de femicidio, de que aquí se pudo acreditar, más allá de toda duda razonable, el curso causal, la imputación objetiva y por lo tanto la ocurrencia de los delitos acusados, por lo que solicita veredicto condenatorio.

6.- En las **alegaciones de clausura la defensa** indicó que, la prueba rendida se ha centrado en definir la relación que mantenía el acusado con la víctima. Para ello declararon la madre de Carolina, como otros testigos que se indicaron por funcionarios policiales en las diligencias investigativas, pero que no se presentaron al juicio oral, como señaló también la madre de la víctima, que fue una testigo que supuestamente se llamaba Beatriz, quien le contó lo sucedido y así es como se enteró; son testigos que no se presentan en el juicio. Pero bajo este escenario le parece relevante, al menos, separar ciertos antecedentes de la ocurrencia de los hechos para centrarse.

El segundo hecho de la acusación que es del 3 de marzo del año 2021, porque aquí le quedan tres dudas, que considera que no se han podido resolver con lo exhibido en el juicio oral.

La primera duda es si se puede concluir que Manuel Castillo Osorio fue el agresor de la víctima el 3 de marzo del año 2021. Es un delito de femicidio consumado por el que se acusa, además, de un desacato y, ya adelantó como tesis de la defensa, el cuestionamiento de la participación del acusado, y ello se hace porque es en un caso objetivamente en donde no existe un arma homicida, no hay una detención flagrante y de las imágenes de video no se logra definir ni rostro ni vestimentas del agresor para establecer, con un grado de certeza, de que se trata de Don Manuel Castillo Osorio. Esta pregunta y la duda en realidad que plantea dice relación con la autoría de la agresión. Tener presente que la única persona que podría señalarse como testigo del hecho, es la testigo reservada, pero hay que recordar, porque se ha señalado de que la víctima habría señalado al momento de ser asistida que habría sindicado a Manuel Castillo Osorio como su agresor; pero al momento de la declaración de doña María José Jara Bobadilla, que es la que asiste a la víctima, por el llamado de la ambulancia, señala la dinámica de los hechos, pero expresamente dice en el juicio que no recuerda lo que la víctima dijo. Considera que era una fuente principal que podría dar esa información en el juicio. A la testigo reservada tampoco se le toma declaración el mismo día del hecho, no llama carabineros, ni ambulancia, pero dice que ve, al momento de llegar ese día, tendida, al parecer durmiendo, en la entrada de su puerta a la víctima y antes de salir ve la agresión e indica cuando venía bajando, habla que eran dos peldaños antes de la reja, pero lo cierto, es que no se conoció

tampoco el lugar en donde la víctima pudo apreciar los hechos, no se conoce la distancia que existe entre la agresión y el punto desde donde ella pudo haber visto esto.

Cuando los funcionarios policiales van al sitio del suceso, solamente se remiten a sacar fotografía y centrarse en el lugar donde ella fue encontrada en la vía pública, pero no fuera del domicilio de la testigo, no hay fotografías de este lugar y no puede por ello corroborarse, al menos, por la declaración de la víctima, de que si realmente hay un reconocimiento válido suficiente, que se hace posteriormente en el juicio oral. Lo cierto es que en el momento que se le pregunta por las vestimentas no sabe cómo estaba vestido, entonces con mayor razón considera que no es una declaración suficiente para poder corroborar la participación de Manuel en esa agresión.

Jorge Correa, que es el perito que analiza los videos, indica expresamente que no puede dar las características físicas por la calidad del video, ya que se pixela y es algo que también se apreció en el juicio oral y solamente se puede determinar que un sujeto que llevaba yoqui, mochila y aparece con una polera manga corta. Además, cuando es detenido su representado después de los hechos, tampoco se da información de cuáles son las vestimentas que mantenía el acusado. Entonces no se puede acreditar, al menos, con las vestimentas que pueda ser esa persona, lo que es muy distinto a lo que anunció la parte querellante en su apertura, al señalar que se iba acreditar que el sujeto que se veía en las imágenes era el mismo que estaba con las vestimentas después y esa situación no ha podido corroborarse.

La segunda duda dice relación con cuántas agresiones que recibió la víctima, porque en los hechos de la acusación se habla de apuñalar en dos zonas a la víctima, habla del cráneo y de la zona torácica. En las imágenes, el perito Jorge Correa siempre indicó que ve una agresión, que al parecer es con un objeto y luego el sujeto se retira del lugar.

La testigo María José Jara Bobadilla también indicó que no vio o no había una lesión en el cráneo. Y el testigo Juan Francisco Roa, el funcionario que tomó el procedimiento desde el inicio, dice que ve a la víctima que se encontraba sangrando de la cabeza. Señala no haber visto la lesión de la espalda o del tórax y, don Luis González Téllez corrobora que, según las imágenes de video, él ve solamente una agresión, una acción y no se conoce tampoco la dinámica de los hechos antes de lo que se exhibió, no se conoce de cuando la víctima llega ahí, si es que la víctima estaba herida o no, o si estuvo deambulando antes de ese momento en otros sectores del Centro de Santiago, no se levantaron evidencias u otras imágenes de otras cámaras donde ella transitará o si tuvo o no contacto con otras personas. Entonces, llama la

atención de que en la acusación aparezca siempre estas dos agresiones importantes, que es una de la zona torácica y una en la cabeza, pero que hay ciertas incongruencias respecto de cuál es la lesión de la víctima que fue asistida en un primer momento. Cree que la agresión de la cabeza no es la lesión que generó por la que fue asistida la víctima. Considera que si pudo haber a otras agresiones que se desconoce quién se las produjo y cuándo.

La tercera y última duda es si puede imputarse este resultado de muerte a la agresión de la que se acusa a su representado. Sacando la idea de que no existe la agresión de la cabeza, que sería la agresión del tórax, según la declaración del testigo Juan Cornejo, quien declara sobre el examen que se hace al cuerpo de la víctima, se centra en la herida de la zona torácica y en indicar que la causa de muerte es la falla multiorgánica. Sin embargo, dentro de sus conclusiones de causa de muerte de la falla multiorgánica, señala que esto provoca un daño neurológico, respiratorio, hepático y renal. Y señaló, además, que la víctima, previo a la agresión, tenía una cirrosis hepática, de la que no describe el origen, pero sí señala que está cirrosis hepática, según el examen que se realiza de este órgano, evidentemente estaba deteriorado y que indica que se mantuvo en la UCI sin mejoría y que la cirrosis hepática en la recuperación juega un rol importante, ya que conllevó una menor capacidad de respuesta para sobrellevar su mejoramiento y el tratamiento. Entonces es una víctima que de todos modos tenía un daño hepático crónico, tenía fibrosis y nódulos, era un hígado deteriorado anatómicamente y lo más frecuente es que es por cirrosis de tipo alcohólico, pero también existen otros tipos de cirrosis que no pudo indicar el origen.

También descarta la lesión en el cráneo, no tenía lesión en el cráneo indicó este testigo, tenía algo muy inespecífico y dijo que no podía determinar que esa infiltración haya sido con un elemento cortante. También el testigo, Bórquez, quién entrevistó a la madre de la víctima, conoce del contexto donde vivía y que se encontraba en la calle con un consumo problemático de alcohol. Y, finalmente, doña Patricia Negretti también corrobora de que tenía un daño hepático por alcohol y que esto parecía expresamente la ficha clínica, que es lo que ella tuvo que analizar

Esto parece relevante porque el resultado de muerte de la víctima, a fines de marzo del año 2021 y el hecho de la agresión misma fue el 3 de marzo del año 2021. El 3 de marzo sí fue asistida, se mantuvo con vida, pero considera que la enfermedad de cirrosis hepática de la víctima afecta en la recuperación de las lesiones y de la agresión que sufrió la víctima. De hecho, también, se indicó por la doctora que normalmente este tipo de recuperación se puede tener entre 60 días al menos, pero acá se incluye en la falla

multiorgánica, que es la causa de muerte señalaba el certificado de defunción como resultado de muerte, esta condición o enfermedad de base que tenía la víctima. En este sentido, es un caso de cursos causales irregulares, en donde no solamente con la agresión original se puede imputar el resultado, sino que, según la doctrina se indica que, si otro curso causal ha colaborado o aportado en el resultado, no se puede imputar ese resultado por la duda razonable que queda. Por ello, es que, si cuestiona en este hecho no solo el tema de la participación, sino que acá es un tema imputación objetiva del resultado y así no se darían los elementos respecto del resultado de muerte, sin perjuicio de que la conducta inicial quede como un delito de femicidio frustrado, en atención a la atención médica que recibió oportunamente la víctima desde el mismo 3 de marzo del 2021.

Respecto al hecho que aparece ocurrido el 5 de febrero del año 2021, cuestiona su calificación jurídica, ya que acá se habla de la fractura de una mandíbula y se exhibieron fotografías, pero no se acompañan radiografías, tampoco la víctima recibió una atención médica posterior, solamente la inicial y se debe tener en cuenta el tipo penal, cuando describe estos resultados, tienen que ver con la incapacidad con que la persona quede para el trabajo o un plazo de 30 días y no se conoce si es que se demoró más de 30 días o no en sanar este daño en la mandíbula, esta situación se puede corroborar de que faltaría este elemento con lo mismo que ocurrió después del 3 de marzo del año 2021, porque de ser así, la víctima no habría podido hablar, indican que sí hablaba, tampoco en las atenciones primarias se síndico la lesión en la mandíbula de la víctima, lo que le parece relevante en cuanto a la calificación jurídica y por eso se tendría que tratar este hecho como el delito base, al menos respecto de las lesiones, sin perjuicio del artículo 400 del Código Penal, pero, serían lesiones menos graves, en contexto de violencia intrafamiliar.

Sobre el delito de desacato hay que tener presente que, si se acredita la la participación de su representado, si existiría un cuestionamiento de este, principalmente por un tema de consunción, en dónde habría un concurso aparente porque sería absorbida la conducta del desacato por el hecho y la agresión misma que se le efectuó a la víctima. Por lo tanto, le parece que no se debiera condenar separadamente por ese delito de desacato.

Las solicitudes son que se absuelva a su representado por el delito de femicidio consumado. La solicitud principal es por la falta de participación y si no, por la imputación objetiva del resultado, deberá ser una calificación jurídica distinta y no el femicidio consumado por no podersele imputar ese resultado, sino que la conducta inicial, que es la frustración de este hecho; lo segundo, es

absolución por el desacato y, finalmente, que al delito de lesiones, del 5 de febrero, se le dé una calificación jurídica distinta.

7.- En la **réplica la fiscalía** indicó que, la defensa cuestiona la calificación jurídica en orden a que se trate de lesiones graves, solicita que se desestime esta alegación, porque la defensa lo que sostiene es que no hay radiografías y no hay nada que acredite que las lesiones habían durado más de 30 días en sanar. Se adjuntó como medio probatorio el dato de su urgencia, en el cual se indica que a la víctima se le practicó no solo radiografía, sino que escáner y TAC de mandíbula y cerebral. Declaró la doctora que le atendió, que hizo referencia a las radiografías, refiriendo que son lesiones graves, que demoran más del 30 días en sanar y por lo tanto, estima que no solo es el Servicio Médico Legal quien debe dar cuenta que las lesiones demoran más de 30 días en sanar, sino que también una doctora puede dar cuenta de lo mismo y además, sostiene la defensa, que al mes esta lesión hubiera sido grave la víctima no podría haber hablado, esto no es así, esto está basado en meras conjeturas por parte de la defensa, por lo tanto, estima que la gravedad está debida y suficientemente acreditada.

En cuanto al hecho número dos y en relación al desacato, solicita desde ya no considerarlo subsumido o bajo el principio era consunción con el delito de femicidio, ya que son dos delitos distintos, son dos bienes jurídicos distintos los que se protegen, no para cometer uno se va a acometer el otro y al absorberlo y aplicar este principio lo que se está haciendo es invisibilizar la comisión del delito de desacato, por lo tanto, solicita sea sancionado de manera separada.

En cuanto a las tres dudas que sostiene la defensa en relación al femicidio, en primer lugar, señala la defensa que no existen pruebas para acreditar de manera suficiente la participación. Desde ya también solicita esto no se tenga en consideración. Efectivamente no se pudo levantar el arma homicida y no existe detención flagrante porque el imputado se da a la fuga del lugar, como se pudo apreciar en el video. Pero, se puede acreditar el hecho y la participación, aunque no sea un delito flagrante y dijo que en el video no puede determinar la participación del señor Castillo, pero hay un testigo presencial, un carabinero a quien la víctima le dijo textualmente lo que pasó, efectivamente, la funcionaria del Samu no recuerda lo que le dice, pero ella dice que estaba con carabineros y ella contó cosas que no recuerda, entonces eso da fuerza de que el funcionario que adoptó el procedimiento junto al Samu, escuchó lo que escuchó.

Porque invalidar la declaración de la testigo presencial si no se conoce la distancia de la entrada, la salida, es una testigo imparcial, es una testigo

presencial, qué ganancia secundaria tiene esta testigo para inventar que vio lo que vio y, es más, en el video se puede apreciar que es fehaciente lo que ella dice, porque pasa todo lo que ella dice, esto es que cuando sale el acuchillamiento de la víctima es inmediato y la víctima va caminando. Estima, que el conjunto de pruebas acreditadas da cuenta de la participación del acusado.

En cuanto a la segunda duda que tiene la defensa, de cuántas agresiones sufrió la víctima, estima que quedó acreditado que sufre dos agresiones a raíz de este hecho. La agresión en el cráneo, que es vista por el carabinero que la ve sangrando de la cabeza, la doctora Negretti dio cuenta de un escalpe, que no pudo ver porque estaba entubada y no la podía dar vuelta, pero la propia ficha clínica da cuenta de esta lesión. La lesión de la cabeza señala la defensa que no la ve la funcionaria del Samu y la funcionaria del Samu dijo que no la vio porque se preocupó de la del tórax, que era la que sangraba profusamente y que era la tenían que parar. En ese orden de cosas estima que está acreditado que la víctima sufre dos lesiones a partir de este hecho.

Y la imputación del resultado, que es lo relevante y va de la mano con las agresiones que sufre la víctima, porque si bien ella sufre dos lesiones a raíz de la agresión, es una la lesión mortal, que es la del tórax y eso está fuera de duda. La lesión del cráneo es una lesión que sufre, pero no es mortal, la del tórax es la mortal.

La defensa trata de decir que podría haberse agravado el resultado y haber sido originario de la causa de muerte la existencia de la cirrosis hepática. Eso estima que queda absolutamente descartado con la documental y los dos peritos que se acompañaron. Efectivamente, la víctima tenía una cirrosis hepática previa y probablemente por un consumo de alcohol, pero cuando la doctora Negretti concurre el 17 de marzo a verla presencialmente, lo primero que dice es que ahí no había una falla hepática, no tenía registros de falla hepática. En segundo lugar, tanto la perito Negretti, como el perito Cornejo, señalan que lo que genera la falla multiorgánica es la herida corto punzante, no la cirrosis hepática y, es más, los dos explicaron que con la pérdida de sangre empiezan a fallar los diversos órganos y ahí se empieza a producir la muerte, en ningún caso se dice que es la cirrosis lo que genera la muerte, sino que es una falla multiorgánica múltiple, originada por una herida punzante cortante. Por lo tanto, estima que está suficientemente acreditada la imputación del resultado y en ese orden de cosas solicita y reitera que se condene el acusado por los delitos que se le imputan.

8.- En la **réplica la querellante** indicó que, no contar con una radiografía no es razonable, es contra lógica dudar de la existencia de ese delito por no existir una radiografía, existiendo la cantidad de prueba que ya se mencionó en relación con la lesión que sufrió y la atención que tuvo la víctima por esta lesión.

La imputación objetiva del resultado de muerte considera que se hizo cargo de eso anteriormente, pero por ejemplo lo que refiere del desvío del curso causal, la defensa sería, por ejemplo, si es que una persona tiene lesiones que no son mortales, que es trasladada en una ambulancia y esa ambulancia, por ejemplo, las choca y la víctima muere, pero en este caso la víctima tenía una lesión mortal desde el inicio, independiente del daño hepático que ella pudo haber sufrido.

Y en cuanto al delito de desacato y femicidio, son bienes jurídicos distintos, esta la recta administración de justicia por un lado y la vida de la víctima por el otro. Por lo tanto, considera que no deben ser valorados como un mismo delito, que no se subsumen o se consume uno en el otro y, por lo tanto, solicita la condena y reitera todos sus alegatos.

9.- En la **réplica la defensa** indicó que, respecto del hecho uno planteó la calificación jurídica distinta, porque lo cierto es que declara la testigo doña Pamela Saavedra, quien había atendido de urgencia ese día a la víctima y ella es la que indicó que generalmente por estas lesiones o fracturas de mandíbula las personas estarían sin poder hablar, incluso indica por más de 30 días, entonces de ahí es que surge este análisis o comparación de la víctima después de esos 30 días, en donde sí pareciera que habría podido hablar.

De todos modos, lo efectivo es que la víctima en este hecho fue atendida solo una vez, al inicio de este procedimiento el 5 de febrero del año 2021 y el elemento de incapacidad o enfermedad por más de 30 días, es de carácter normativo, que está señalado por el legislador en el artículo 397 del Código Penal. Al ser un elemento de carácter normativo, no basta con que ex antes solamente en relación con la conducta, la persona que atendió a la víctima, en esa oportunidad, señale que esto tendría una incapacidad por más de 30 días. De hecho, es un delito de resultado y por eso considera que si no se pudo hacer un estudio o un seguimiento de cuánto demoró la recuperación de esas lesiones, no puede acreditarse que sean estos elementos normativos del tipo penal y por eso cuestiona la calificación jurídica.

Respecto al delito de desacato, si bien son bienes jurídicos penales distintos, lo cierto es que la norma primaria por el delito de femicidio debe realizarse en incumplimiento de lo que había ordenado por el Tribunal, que era el no acercarse a la víctima, de lo contrario, es imposible que este hecho se

haya podido realizar. Por lo tanto, le parece que esta misma conducta, debiera absorberse por este tipo penal del delito, más grave por el que se está acusando por parte del Ministerio Público y no debiera sancionarse separadamente, si se diera por acreditada la participación de su representado en esto.

Respecto a la imputación del resultado de la conducta, lo cierto es que la víctima tenía cirrosis hepática, eso es un hecho objetivo que señaló Juan Cornejo, que es quien hizo la autopsia e indicó de cómo esto podría haber interferido en la dificultad de la recuperación de la víctima, incluso explica cómo habría afectado la capacidad de respuesta para su mejoramiento, porque dificultaba tanto el aparato respiratorio, también circulatorio y por eso plantea la tesis, de que la cirrosis hepática incidió en la recuperación de la víctima y, lo que está planteando no es la tesis que indica la querellante, sino que este es el caso de cursos causales irregulares, en donde o por un tercero o por la propia víctima, con otro antecedente, más allá de la agresión original, si se aporta en haber llegado a al resultado de muerte y, por eso considera que habiéndose aportado para ese resultado una circunstancia ajena al agresor, no puede imputarse ese resultado, por la duda que quedaría. Eso es lo que plantea la doctrina. No niega en un inicio en la agresión hay un aumento del riesgo jurídicamente desaprobado, pero ya cuando se analiza la imputación del resultado, es un caso con una situación excepcional y distinta.

TERCERO. Acusado: Que **Manuel Sergio Castillo Osorio** hizo uso del derecho a guardar silencio.

CUARTO. Prueba rendida por el Ministerio Público y la querellante.

Testimonial:

1.- Rodrigo Hernán Puga Herrera, 36 años, Sargento Segundo de Carabineros.

2.- Juan Francisco Roa González, 50 años, suboficial mayor de Carabineros.

3.- Luis Romilio González Téllez, 50 años, suboficial mayor de Carabineros.

4.- Pamela Alejandra Saavedra Cornejo, 29 años, médico cirujano.

5.- Aurora, 58 años, auxiliar de aseo. (testigo con identidad reservada)

6.- Juan Guillermo Bórquez Calderón, 45 años, sargento primero de Carabineros.

7.- Violeta Sandra Cariqueo Colipe, 61 años, comerciante.

8.- María José Jara Bobadilla, 38 años, enfermera.

9.- Armín Abel Llauquén Ruiz, 38 años, sargento segundo de Carabineros.

Peritos:

1. **Jorge Alejandro Correa Illescas**, 40 años, sargento segundo de Carabineros, tecnólogo forense.

2. **Alonso Javier Retamal Vega**, 32 años, teniente de Carabineros, perito criminalista.

3. **Patricia Dina Negretti Castro**, 60 años, médico cirujano forense.

4. **Juan Emilio Cornejo Kort**, 44 años, médico cirujano forense.

Documental:

1. Dato de Atención de Urgencia N°23781113, de 5 de febrero de 2021, del Cesfam N°1 Ramón Corbalán Melgarejo.

2. Dato de Atención de Urgencia N°01676012UU001, de 5 de febrero de 2021, del Hospital Dr. Alejandro del Río.

3. Certificado médico extendido por la Posta Central, de 03.03.2021.

4. Epicrisis del Hospital Dr. Alejandro del Río respecto de la víctima y la atención originada desde el 03.03.2021

5. Informe de alta/hospitalización, de 31.03.2021, del Hospital Dr. Alejandro del Río.

6. Certificado de defunción de Carolina Andrea Ortega Cariqueo extendido por el Registro Civil.

7. Acta de audiencia de control de la detención celebrada en causa RIT 1523-2021, RUC 2100119846-4, el 05 de febrero de 2021, en el 7° Juzgado de Garantía de Santiago.

8. Certificación efectuada en causa RIT 1523-2021, RUC 2100119846-4, de 10 de marzo de 2021, por el Jefe de Unidad de Administración de Causas (S) del 7° Juzgado de Garantía de Santiago, dando cuenta de la existencia, notificación y vigencia de las medidas cautelares decretadas.

Otros medios:

1.- Dos fotografías (hecho 1).

2.- Dos fotografías del sitio del suceso (hecho 2).

3.- 01 DVD-R, con archivos de videos incautados en el Sitio del Suceso N.U.E 5712071, (hecho 2).

4.- 01 DVD-R, con archivos de videos incautados en el Sitio del Suceso N.U.E 5712072, (hecho 2).

5.- Once fotografías de fijaciones de cámaras, integrantes del Informe de Análisis de Video N°128-2021, de LABOCAR

6.- Siete fotografías del sitio del suceso y evidencias levantadas, integrantes del Informe Pericial de Sitio del Suceso N°1505-2021, de LABOCAR.

7.- Audio de audiencia de control de detención celebrada en causa RIT 1523-2021, RUC 2100119846-4, de 05 de febrero de 2021, en el 7° Juzgado de Garantía de Santiago

QUINTO. Valoración de la prueba rendida y hechos que se tienen por acreditados:

Aproximadamente a las 2:30 de la madrugada, del 5 de febrero de 2021, el Sargento Segundo de Carabineros **Rodrigo Hernán Puga Herrera**, a raíz de un llamado proveniente de la Central de Comunicaciones motivado por una agresión en violencia intrafamiliar, se constituyó en la vía pública, en la intersección de la avenida Brasil con calle Franciscano Bardeci, en donde verificó que dos personas, en situación de calle, vivían en dicha intersección en una especie de carpa que habían construido para pernoctar.

En ese lugar y en las afueras de la carpa, el sargento Puga entrevistó a la señora Carolina Ortega Cariqueo, a la que le vio la cara hinchada y su barbilla desfigurada, reconociendo en las dos fotografías que se le exhiben (Otros medios de prueba N°1) las deformidades faciales de que da cuenta, agregando que Carolina con dificultades le manifestó directamente que había sido víctima de agresión por parte de su conviviente, siendo enfática en manifestar que la había golpeado con un palo en su rostro y que producto de ese golpe cayó al piso y, mientras estaba en el piso, era pateada en el torso superior del cuerpo y que el agresor se encontraba aún en el interior de la carpa, siendo identificado como Miguel Castillo Osorio, quien fue detenido por delito flagrante, de lo que se dio cuenta a la Fiscalía y Castillo fue puesto a disposición de un Tribunal para control de detención.

Agrega el sargento Puga que Carolina le dijo que Castillo tenía problemas de drogadicción, consumo de alcohol y que normalmente la agredía cuando se encontraba bajo los efectos de esas sustancias.

En cuanto a Carolina, el sargento Puga indica que fue llevada al Consultorio Uno para constatar sus lesiones, pero debido a la complejidad de los exámenes que le tenían que realizar fue derivada al servicio urgencia, no recuerda si a la Posta Tres o a la Posta Central, porque en esos establecimientos tenían los elementos necesarios para tomar radiografías y todos los exámenes de rigor, siendo diagnosticada con una fractura de mandíbula de carácter grave.

Las atenciones médicas que recibió Carolina Ortega están consignadas en el Dato de Atención de Urgencia 23781113, (Documental N°1) en el que se

indica que el 5 de febrero de 2021, a las 02:27:00, Carolina Andrea Ortega Cariqueo, de 40 años, ingresó al Cesfam N°1 Dr. Ramón Corbalán a constatar lesiones, siendo trasladada hasta ahí por el funcionario policial Rodrigo Puga Herrera, indicándose en los datos de atención que Carolina refiere alcoholismo, situación de calle, "que hoy su pareja la agrede con patada en abdomen y recibe golpe con palo en la cara"; refiere dolor en hemicara derecha, con dificultad a la apertura bucal y se le dio como diagnóstico, traumatismo mandibular derecho y que se trataba de violencia intrafamiliar, siendo derivada a HUAP (Hospital de Urgencia Asistencia Pública) para valoración y tratamiento por traumatismo facial, evidenciándose sangrado en pieza dental derecha y gran aumento de volumen en zona mandibular.

Hasta el Servicio de Salud H. Dr. Alejandro del Río, (Ex Posta Central) Carolina Andrea Ortega Cariqueo llegó el 5 de febrero de 2021, a las 3:27, acompañada por Carabineros, emitiéndose el Dato de Atención de Urgencia N°0167612UU001, (Documental N°2) en el que se indica que fue derivada por SAPU-Consultorio N°1, por golpe con objeto contundente en región facial derecha y cabeza, refiriendo golpe en hemitórax izquierdo, detectándosele aumento de volumen facial derecho, hematoma asociado y luego de practicársele TAC de cerebro, TAC maxilofacial y RXTX, se informó como hipótesis diagnóstica fractura de la mandíbula derecha, con pronóstico médico legal provisorio grave, siendo dada de alta el mismo 5 de febrero a las 7:25, con destino a su domicilio.

Formó parte del equipo clínico que atendió a Carolina en la ex Posta Central la médico cirujano **Pamela Alejandra Saavedra Cornejo**, quien sostiene ante el Tribunal que, el 5 de febrero del año 2021, alrededor de las 3:00 de la madrugada, atendió en Urgencia a Carolina Ortega, de 40 años, quien acudió con Carabineros a constatar lesiones, destacando al examen físico un gran aumento de volumen y deformidad en la región facial inferior, por lo que la doctora Saavedra procedió a pedir que se le realizara a Carolina un escáner y se le tomaran radiografías, viendo la doctora Saavedra en el escáner una fractura mandibular, explicando que es una lesión grave, porque una fractura mandibular tarda más de 30 días en restablecer su normalidad, la paciente va a quedar con una claudicación mandibular, o sea, habrá una imposibilidad de hablar por más de 30 días, hasta que se estabilice esa fractura; y, también, la deformidad que va a permanecer en el rostro por más de 30 días.

Explica la doctora Saavedra que para fracturar una mandíbula la fuerza que hay que desplegar es muy fuerte, porque la mandíbula es un hueso macizo, difícil de fracturar, siendo más fácil que se fracture la nariz o un ojo,

ignorando si Carolina podía hablar al 3 de marzo de 2021, porque solo la examinó el 5 de febrero.

Las razones por la que no hay más antecedentes médicos de Carolina sobre la fractura de mandíbula que sufrió el 5 de febrero de 2021 las entrega el sargento Puga, al indicar que le llamó mucho la atención, que luego de haber finiquitado el procedimiento, una vez realizados todos los trámites y el detenido enviado a control de detención, la víctima le dijo directamente que se retractaba de la denuncia, entregando como motivo que sentía miedo de la reacción del hombre por el hecho de haberlo "encanado" y, por eso, se sentía arrepentida de haberlo denunciado y prefería perdonarlo, insistiendo en dejar sin efecto el procedimiento.

De la situación de convivencia de Carolina con Castillo Osorio da cuenta **Violeta Sandra Cariqueo Colipe**, que es la madre de Carolina, quien señala que su hija conocía a Manuel Castillo, al que llamaba "Cholo", desde hacía unos dos años, comenzando una relación de amistad, al punto que Carolina le decía papá por ser Castillo mayor que Carolina, que siempre se juntaban, él iba hasta a donde su hija trabajaba para verla, conversaban, tomaban trago, compartían; indicando Violeta que cuando estuvo ella hospitalizada por Covid, Castillo acompañó a Carolina al hospital para saber de su salud; Castillo sacó un dinero y le compró a Carolina ropa, zapatillas y "de todo", agregando Violeta que ella también conoció a Castillo porque éste compartía, además de con su hija, con ella y su nietecita, reconociendo a Manuel Castillo en la pantalla, "lo está viendo", está vestido con un polerón blanco, tiene unos tatuajes en la cara, consistente en unas lágrimas con el nombre de la hija y del hijo.

No obstante, la amistad entre Carolina y Castillo, indica Violenta que siempre discutían porque "se ponían a tomar" y en una ocasión en que su hija fue a verla a su casa le dijo: "mamita estoy con el Cholo", Violeta dice que con esta información quedó sorprendida y le contestó: "Hija es tu vida, tú sabes lo que haces, pero ese hombre es mucho mayor que tú Carolina, pero tú sabes lo que haces". Acota Violeta que Carolina y Castillo estuvieron viviendo en un ruco por el Parque los Reyes, constándole la convivencia de Carolina con Castillo porque los visitaba y fue durante esta convivencia que Carolina fue hasta donde su hermana, que Violeta dice que es su hija menor, que también "andaba en la calle", a quien Carolina le dijo que Castillo le había pegado con un palo, que le había fracturado la mandíbula, la hermana le dijo a Carolina que se quedara con ella, pero Carolina comenzó a tomar, se puso violenta, se fue y siguió junto a Castillo.

Indica Violeta que la agresión con la que Castillo le fracturó la mandíbula a Carolina fue el 5 de enero de 2021 "o algo así"; que vio a Carolina con lesiones en la mandíbula y recuerda que Carolina le dijo: "Mira mamá como me dejó la cara el "Cholo", contándole Carolina que Castillo le pegó con un palo, que por eso fue a poner una denuncia, que fue al hospital, sin saber qué es lo que tenía que hacer el hospital "porque la querían operar y cree que se vino"; ante esta situación Violeta le dijo a Carolina que ojalá que no volviera con Castillo, pero después Carolina de nuevo estaba con éste.

Consta en el acta de audiencia de control de detención y en el certificado emanado del Jefe de Unidad de Causas (s) del Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago, don Felipe Ignacio Miranda Tejo (Prueba documental N°11 y N°12) que por las lesiones en la mandíbula que Manuel Castillo le ocasionó a Carolina, aquel pasó a control de detención el 5 de febrero de 2021, ante el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago y, asistido por el abogado don Pablo Ignacio Rojas Jara, se le formalizó por el delito de lesiones graves, incoándose la causa Rit 1523-2021, decretándose entre otra cautelar, la del artículo 9°, letra b) de la Ley 20.066, esto es, prohibición para Manuel Castillo de acercarse a Carolina Andrea Ortega Cariqueo, debiendo controlarse esta medida cautelar por personal policial entre las calles Francisco Valdés y avenida Brasil, por la situación de calle de Carolina, siendo notificado personalmente Castillo Osorio de su obligación de dar cumplimiento a dicha cautelar en la misma audiencia de control de detención, indicándole la Jueza de Garantía, doña Verónica Patricia Herrera Ocares, que no puede acercarse a la víctima, a lo que Castillo dice "ya", agregándole la Juez que: "si se acerca lo van a detener por desacato" y Castillo vuelve a contestar "ya", según se escucha en el respectivo audio de audiencia de control de detención (otros medios de prueba N°8).

Sin embargo, pese a que la medida cautelar que cargaba Castillo Osorio estaba vigente al 3 de marzo de 2021, según la aludida certificación del Jefe de Unidad de Causas (s) del Séptimo Juzgado de Garantía, fue incumplida por Osorio Castillo el referido 3 de marzo, cuando se acercó a Carolina Ortega, estuvo frente a ella y, además, la apuñaló en la espalda, ocurriendo estos hechos en pasaje Capuchinos, entre las calles Rozas y San Pablo, aproximadamente entre las 16:20 y las 16:30.

En efecto, de lo ocurrido en pasaje Capuchinos hay dos registros fílmicos tomados desde dos cámaras de seguridad diferentes, que están contenidos en los números únicos de evidencia 5712071 y 5712072 (otros medios de prueba números 3 y 4); asimismo, existe un fotograma tomado de la filmación del número único de evidencia 5712071 (otros medios de prueba N°5). Estas

video grabaciones fueron obtenidas mediante diligencias policiales de las que da cuenta el suboficial mayor **Luis Romilio González Téllez**, siendo analizadas por perito tecnológico forense y sargento segundo **Jorge Alejandro Correa Illescas**.

Es así como el suboficial mayor González, el 4 de marzo de 2021, aproximadamente a las 2:00 de la mañana, caminó por el pasaje Capuchinos, percatándose que, en el Departamento de Seguridad de Gendarmería, que tiene un cuartel en Capuchinos N°746, había cámaras de vigilancia, por lo que se acercó al gendarme de guardia y le consultó por esas cámaras, éste funcionario le dijo que tenían cámaras que grababan hacia el exterior por calle Capuchinos, pero que tenía que esperar la orden de sus superiores para entregarla, motivo por el que se comunicó con la jefatura de Gendarmería y las grabaciones requeridas fueron trasladadas al departamento OS9 de Carabineros, en donde fueron analizadas por el Sargento Correa, quien al respecto indica que una vez que le entregaron la cadena de custodia 5712071 la revisó, específicamente el archivo de la cámara número 6, que se encuentra ubicada por pasaje Capuchinos con ángulo de visión o de grabación hacia el sur, viéndose hasta la intersección de Capuchinos con calle Rozas. Aclara el sargento Correa que está cámara tiene un desfase de fecha, pues indica 1° de enero del año 2000 y los hechos ocurrieron el 3 de marzo de 2021.

El video captado de la cámara de Capuchinos N°746, al ser exhibido, fue explicado por el Sargento Correa, siendo concordantes sus explicaciones con las imágenes proyectadas, es así como a las 4:20 se observa a la víctima que se encuentra sentada en la vereda poniente de pasaje Capuchinos, en la puerta de un domicilio, al que ingresa una tercera persona que viste pantalones y se observa que la persona que estaba sentada, sin ponerse de pie se mueve y al lado se ve un objeto blanco; a las 4:23 se observa la silueta de un sujeto, al que el Sargento Correa señala como sujeto número 1, quién camina por dicha vereda en dirección al norte hacia dónde está la víctima; a las 4:24 el sujeto se ubica frente a la víctima, que se encuentra en todo momento sentada, el sujeto saca algo de entre sus ropas con la mano derecha y procede asestarle en una oportunidad un golpe en la espalda, sin que se observe ningún tipo de reacción por parte de la víctima. Luego de la agresión el individuo se retira caminando en dirección al sur, hacia calle Rozas, no sin antes darse vuelta y hacerle un gesto con el brazo a la víctima, quien se pone de pie, observa al individuo que la agrede y luego camina hacia el norte, con dirección a San Pablo viéndose sus vestimentas, que consisten en una falda y un chaleco reflectante de color amarillo, en tanto que desde la puerta en que estaba sentada la víctima se asoma una persona vistiendo pantalones y

portando un bolso blanco, que observa hacia donde se va la víctima y aparentemente conversa con otra persona que sale desde una puerta con reja, avanza unos pasos y vuelve a mirar hacia donde se fue la víctima, quien a medida que avanza sale del ángulo de visión de la cámara 6, entre tanto la persona que la observaba camina hacia el sur, llegando hasta calle Rozas y desaparecen sus imágenes.

El sargento Correa indica que no puede dar características físicas del sujeto agresor, ya que la imagen que presenta el video no se lo permite, porque al aumentar el tamaño de las siluetas se pixelan, sin embargo, pudo apreciar que llevaba un gorro tipo yoqui, una polera manga corta, una mochila a su espalda y calzado oscuro.

El fotograma obtenido del video de Capuchinos N°746 (otros medios de prueba N°5) entrega una reproducción visual que permite entender mejor las imágenes proyectadas, apreciándose lo siguiente: a la víctima en la vereda poniente del pasaje Capuchino, con un ángulo de visión hacia el sur, hacia la intersección con Rozas; la ubicación del individuo de interés, quien se encuentra en la intersección de Rozas con pasaje Capuchino y camina por el pasaje Capuchinos en dirección al norte, hacia donde se encuentra la víctima y pasados unos 20 segundos, a las 4:24, se detiene frente a la víctima y transcurridos unos segundos la agrede, viéndose claramente el brazo derecho del sujeto que lo alza y lo dirige hacia la espalda la víctima, quien se mantiene durante todo el curso de los acontecimientos sentada en la puerta del domicilio de calle Capuchinos, el individuo retira el brazo de la espalda de la víctima y se aleja en dirección hacia el sur, en tanto que la víctima permanece sentada y luego se pone de pie y camina en dirección al norte por la vereda poniente de Capuchinos, saliendo del ángulo de visión de la Cámara.

En cuanto a la cadena de custodia número 5712072, el sargento Correa indica que fue levantada por el cabo primero Jorge Venegas, que tal cámara de igual forma está ubicada en pasaje Capuchinos, tiene ángulo de grabación hacia el norte, apunta con dirección a Avenida San Pablo 1130 de la Comuna de Santiago, la fecha de esta cámara es 3 de marzo de 2021, pero tiene un desfase horario en relación a la cámara 5712071, ya que indica como hora 16:57, sin embargo está mostrando el desplazamiento de la víctima por calle Capuchinos hacia el norte, por la vereda poniente, pero de espaldas, viéndose el chaleco amarillo reflectante manchado en la parte trasera, aclarando el Sargento Correa que la calle Capuchinos consta de una cuadra, que se extiende entre las calles Rozas y San Pablo, por lo que el primer video muestra a la señora que se pone de pie y camina hacia San Pablo y, el segundo video,

es la continuación del primero en que se ve a la señora también caminando hacia San Pablo y ahí se pierde.

Posteriormente, a la 17:03 se observa personal de carabineros que llega a la intersección de San Pablo con Pasaje Capuchinos y a las 17:16 llega una ambulancia desde San Pablo e ingresa a Capuchinos y hay dos funcionarios de Carabineros que están ubicados en la intersección, en tanto que la víctima ya no se observa.

El Suboficial González Téllez, que estuvo a cargo del equipo de OS9 de Carabineros, señaló que durante las investigaciones que realizó, a propósito de lo que vio en las grabaciones de las cámaras de seguridad, le llamó la atención la persona que salía por la puerta en que estaba sentada la persona agredida, por lo que recorrió el pasaje Capuchinos en busca de esa persona, constatando que en ese pasaje residían muchos extranjeros que no querían involucrarse en los hechos de que daban cuenta las grabaciones, sin embargo el suboficial González y el sargento primero Juan Guillermo Bórquez Calderón lograron encontrar a la persona que aparecía en las grabaciones, quien con mucho temor les entregó información sobre lo que presencié, reproduciendo su dichos en términos análogos ante el Tribunal, quien declaró como testigo reservada, identificándose con el nombre de Aurora, afirmando que se presenta porque le dieron unas puñaladas a una señora en el lugar donde ella reside y que esto ocurrió a principios de marzo del año 2021.

Al respecto Aurora explica que como a las 4:00 a 4:25 de la tarde llegó a su casa y en la puerta de ingreso estaba sentada, sola, durmiendo y vistiendo un chaleco reflectante de color amarillo, una niña a la que conocía por el nombre de "Carolaine", quien cuidaba autos en el sector, a la que tuvo que despertar para decirle que le diera permiso para entrar a su casa, debido a que tenía que abrir una reja que estaba con candado, agregando que la niña era muy educada y se movió muy amablemente, con lo que Aurora logró franquear la reja y pasar a un espacio pequeño, llegar a una escalera de dos peldaños e ingresar a su vivienda.

Aurora sostiene que tenía que acudir a un segundo trabajo, al que entraba a las 17:00 horas, por lo que a las 16:30 salió de su casa y cuando bajaba el segundo peldaño de la aludida escala, encontró a un señor parado delante de la niña a la que le decía: "Te dije que no me vieras", la niña estaba con la vista hacia abajo y el señor rápidamente sacó un cuchillo y se lo enterró a la niña, después jaló el cuchillo y se fue, Aurora abrió la reja vio que la niña caminaba botando sangre por atrás "por un pulmón" del lado derecho, por lo que le dijo que fuera al médico, que estaba botando sangre, la niña se fue, no

la volvió a ver y declaró sobre estos hechos días después ante la policía, quienes la entrevistaron en su lugar de trabajo.

Concluye Aurora que al señor al que se refiere lo había visto “un día”, respecto al que “Carolaine” le dijo que era su papá, quien era alto, de tez morena, tenía tatuajes en la cara, reconociendo Aurora en la audiencia a Manuel Castillo Osorio como ese señor, coincidiendo en la descripción que hace de Castillo Osorio con lo que informó Violeta Cariqueo.

“Carolaine”, como la nombra Aurora, fue hallada por el suboficial mayor Juan Francisco Roa González, quien sostiene que el 3 de marzo de 2021, encontrándose de servicio en la población, alrededor de las 17:00 horas recibió un comunicado de la “Central” para que concurriera a un procedimiento por violencia intrafamiliar en la calle San Pablo, a la altura del 1139. Una vez que llegó al lugar, se percató que se encontraba tendida en la calzada, por el pasaje Capuchinos, casi llegando a San Pablo, una mujer de unos 40 años, vestida con una falda floreada de color amarillo, una blusita o una camiseta gris ceñida al cuerpo y un chaleco reflectante, estaba semi inconsciente y sangraba profusamente de su cráneo, desde la zona de la nuca, con gran cantidad de sangre alrededor de su cuerpo y por eso no la quiso mover, solicitando de inmediato la concurrencia de Samu, que demoró diez minutos en llegar, arribando alrededor de las 17:10, verificando el personal médico que, aparte de la lesión que mantenía en la parte posterior de su cabeza, la mujer tenía una herida punzante a la altura del pulmón, que el suboficial Roa no había visto antes y se la refirió la paramédico reanimadora.

Agrega el suboficial Roa que una vez que la señora fue estabilizada recobraba el conocimiento, pero lo volvía a perder, no obstante, entregó antecedentes, señalando, ante él y la reanimadora, que se llamaba Carolina Ortega Cariqueo y que había sido agredida por su conviviente Manuel Castillo Osorio.

El suboficial Roa señaló que en la indagaciones que hizo la reanimadora ésta anotó que Carolina Ortega y su conviviente Manuel Castillo se encontraban en situación de calle, por lo que el policía Roa, a través de la Fiscalía, hizo las gestiones para solicitar que personal policial concurriera hasta donde Carolina y su conviviente mantenían una carpa, que era en el sector de La Laguna en el Parque los Reyes, yendo hasta ahí personal de la Tercera Comisaría, quienes no encontraron el lugar donde estaba esa carpa y tampoco ubicaron a Manuel Castillo, enterándose posteriormente que Manuel Castillo había sido aprehendido por personal SIP, ignorando si había testigos del hecho, pero había cámaras en el pasaje Capuchinos, que se levantaron a petición de la Fiscal también por el personal SIP.

La reanimadora a la que se refiere el suboficial Roa es la enfermera **María José Jara Bobadilla**, quien sostiene que no recuerda mes y año, pero se acuerda que había sol, explicando que los olvidos se deben a la cantidad de procedimientos diarios que debe atender y el tiempo transcurrido. Es así, que con su equipo de intervención llegaron a un sector de Mapocho, sin precisar calle, en donde vio a la paciente en el suelo, con mucha sangre alrededor, cuyo rostro y cara no recuerda, pero si recuerda que vestía un vestido floreado y un chaleco reflectante y que había Carabineros en el lugar, no recuerda cuántos funcionarios policiales eran, pero generalmente siempre hay uno que le pregunta las condiciones de la paciente, cómo se encuentra y hacia dónde va a ser trasladada.

Añade la enfermera Jara que cuando vieron la escena desde lejos, le dijo de inmediato al conductor que fueran con la camilla, porque claramente era una paciente que requería atención inmediata por la pérdida de sangre que presentaba; por lo tanto, la evaluaron rápidamente, la paciente les hablaba, pero no se acuerda lo que la señora decía y la subieron a la ambulancia, en donde le cortaron la ropa para poder evaluar las lesiones que tenía. Indica la enfermera Jara que la paciente tenía lesiones en el cuello, en la espalda y después, al abrir la parte de adelante de su vestido le vio una lesión, de la que “se acuerda súper bien” porque la limpiaron, era una en la zona anterior del tórax, que impresionaba hecha con arma blanca y como estaba hipotensa (con la presión baja), le hicieron lo que corresponde al procedimiento de atención; en este caso, porque había mucha sangre, era una paciente que había que manejar de inmediato, instalarle accesos venosos para poder pasarle suero fisiológico y administrarle oxígeno, no se acuerda si le pasaron medicamentos, pero cuando son pacientes que sangran mucho, se les pasa algún tipo de medicamento que ayude a detener un poco el sangrado, no es que lo detenga de forma completa y la trasladaron con rapidez al recuperador de la Posta Central, porque era una paciente que tenía lesiones de importancia por el hecho de sangrar en puntos anatómicos que son de riesgo vital, motivo por el que pidió el recuperador, la recepción y la atención más rápida, por sí eventualmente ella tenía una lesión que requería pabellón, lo que se ve en la Posta con el ecógrafo y se traslada al pabellón o al servicio que destine el médico receptor de la Posta.

No se acuerda lo que ella dijo, pero generalmente a los pacientes cuando están conscientes, para poder evaluarles el estado de conciencia, les preguntan sobre si se acuerdan de lo que les pasó, pero en este caso no se acuerda si ella les manifestó lo que le había pasado, pero sí verbalizaba algo, parece que describía lo que a ella le había pasado, pero no se acuerda.

El Teniente de Carabineros **Alonso Javier Retamal Vega** da cuenta de los hallazgos encontrados el 4 de marzo en la intersección de calle San Pablo con Capuchinos, que era un sitio de suceso abierto, encontrando en la solera una mancha de aproximadamente 60 centímetros por 80 centímetros, que correspondía, según su morfología a una mancha aparentemente de apoyo pasivo y escurrimiento, que de acuerdo a los estudios que hicieron en el Laboratorio de Carabineros era sangre humana cuya fuente productora podría haber sido la víctima, porque, conforme a los antecedentes que tenía, estuvo en el lugar lesionada a la espera de ayuda, graficando el teniente Retamal el sitio del suceso con cuatro fotografías (Otros medios de prueba número 6), en las que se muestra una vista general de la intersección de San Pablo con Capuchinos; la ubicación de la mancha de aspecto hemático, de apoyo pasivo y de escurrimiento; y, detalle de las proporciones del área que abarcaba dicha mancha de aspecto hemático.

Así mismo el teniente Retamal, por instrucciones de la Fiscalía, acudió hasta el Hospital de Urgencias de Asistencia Pública o ex Posta Central, con el objeto de recuperar las prendas de vestir que la víctima portaba al momento de los hechos en donde se le entregó una prenda tipo vestido, que al ser analizado en el laboratorio de Carabineros dio como resultado que tenía manchas que correspondían a sangre humana, lo que fue plasmado en tres fotografías que se exhibieron, en donde se aprecia una especie de falda con diseño de colores y con manchas.

A su vez el sargento segundo **Armin Abel Llauquén Ruiz**, sostiene que el 4 de marzo de 2021, a la 1:15 de la mañana, concurrió a la Posta Central con la finalidad de verificar las lesiones y el estado de salud de Carolina Ortega y por esa circunstancia, entrevistó al médico cirujano Don Ignacio Miranda, quien le manifestó que la víctima se encontraba sedada, en estado grave, con riesgo vital, sin darle más detalles porque estaba atendiendo a la paciente y asimismo, debía atender a otros enfermos.

Por su parte el suboficial Luis González indica que personal de la Primera Comisaría, en una patrulla a cargo de la Suboficial Paola Gómez, se constituyó nuevamente en la Posta Central para recabar información sobre el estado de salud de Carolina Ortega, conversando la suboficial Gómez con don Vicente Merino, que fue el médico que recibió a Carolina en la Posta Central, quien informó que recibió a la paciente con una herida penetrante, en estado grave, que se mantenía en riesgo vital y le entregó un certificado de lesiones, que la suboficial Gómez le hizo llegar (Prueba documental N°3) y que indica que Carolina Andrea Ortega Cariqueo, se encuentra hospitalizada en condición crítica y riesgo vital con los siguientes diagnósticos: herida penetrante torácica,

hemotórax izquierdo masivo, lesión de venas pulmonares, hemopericardio, exploración torácica de emergencia por Clamshell más lobectomía superior izquierda (03/03/21). Constando que el certificado fue extendido solicitud de Carabineros de Chile y se encuentra suscrito por el doctor Vicente Merino Gallardo, médico residente del hospital de Urgencia Asistencia Pública, unidad de cuidados intensivos.

A la médico cirujano forense **Patricia Dina Negretti Castro**, en su calidad de perito del Servicio Médico Legal se le solicitó realizar un informe médico legal de lesiones de Carolina Andrea Ortega Curiqueo, quien se encontraba hospitalizada en el Hospital de Urgencias de Asistencia Pública, conocido como ex Posta Central, para lo cual el día 17 de marzo del año 2021, realizó una visita a la Unidad de Cuidados Intensivos de dicho establecimiento. En esa oportunidad tuvo acceso a la ficha clínica número 245589, que abarcaba desde el 3 de marzo del año 2021 hasta el 17 de marzo de 2021.

Los antecedentes que pudo extraer la doctora Negretti de dicha ficha fueron que la paciente había ingresado hasta ese hospital el día 3 de marzo del año 2021, hasta donde había sido llevada por el Samu; que había recibido una agresión por terceros; que se encontraba en situación de calle; que al ingreso presentaba una herida tipo escalpe (desforramiento de la piel sobre el cráneo) en la zona occipital, que es la nuca; y, además una herida corto punzante penetrante en el hemitórax izquierdo, en la parte dorsal izquierda a nivel del quinto espacio intercostal, con la línea escapular media, por arma blanca.

Agrega la doctora Negretti que la paciente fue inmediatamente llevada a hacer una cirugía de urgencia, el mismo día 3 de marzo del 2021, en la que se realiza una toracotomía anterolateral izquierda. Es decir, se hace una incisión en el tórax por la cara anterior que se extiende hacia el lado izquierdo del tórax, encontrándose un hemotórax masivo; esto es, sangre ocupando la cavidad pleural en forma abundante y, que existía una lesión en las venas pulmonares izquierdas, lo que obligó a ampliar el campo quirúrgico y se realiza una toracotomía ampliada, esto es, se extiende la incisión por la cara anterior del tórax, esta vez seccionando el esternón y el tórax anterior derecho, para poder acceder al hilio pulmonar izquierdo y lograr hacer una lobectomía superior izquierda para parar el sangrado.

También se encontró en la cirugía, que había un hemopericardio, es decir, sangre dentro de la cavidad pericárdica, que envuelve al corazón, por lo que se abrió y se drenó ese hemopericardio, evaluándose el corazón, que no presentaba lesiones.

El pericardio presentaba una herida cortante de un centímetro en la cara posterior.

Indica la doctora Negretti que a Carolina se le instalaron dos drenajes pleurales, uno derecho y otro izquierdo y se cerró la toracotomía, siendo la paciente derivada a la Unidad de Cuidados Intensivos, en dónde fue examinada por la doctora Negretti.

Además, presentaba los diagnósticos de:

Shock hipovolémico, anemia aguda, daño hepático por alcohol y en exámenes de imágenes se encontraron fracturas costales, que son secundarias al tratamiento quirúrgico realizado.

Se encontraba en ventilación mecánica y con el uso de drogas vaso activas, esto es por el shock refractario.

En el examen físico la doctora Negretti encontró a la paciente en decúbito dorsal; conectada a ventilación mecánica mediante una intubación orotraqueal; sedada; presentaba una herida operatoria lineal, horizontal, que atravesaba todo el tórax bajo el nivel de las mamas, de derecha a izquierda. Tenía, además, dos tubos pleurales, uno a la derecha y otro a la izquierda. Se encontraba con uso de drogas vaso activas, con líneas arteriales y venosas y una sonda uretral.

Concluye la doctora Negretti que las lesiones de Carolina son explicables por la acción de un objeto corto punzante, de pronóstico médico legal grave, que sanan previo tratamiento quirúrgico especializado, en 60 a 90 días, con igual tiempo de incapacidad y que cuando la examinó, se encontraban aún en curación, con riesgo vital, observando también que las lesiones hubiesen resultado mortales, en forma inmediata, de no haber recibido atención médica oportuna y eficaz, pero tales heridas no necesariamente iban a sanar porque podían tener otro resultado, dado que la paciente llegó en shock hipovolémico, con anemia aguda y lo que se hace en la cirugía, es "cerrar la llave", ligar las venas pulmonares sangrantes.

A pesar de la corrección quirúrgica señalada, ya han comenzado los mecanismos, producto del shock, en el cual empiezan las isquemias y las insuficiencias multiorgánicas, porque la exsanguinación fue importante.

O sea, a pesar de ser tratada y las transfusiones corrigen la volemia, no se mejora la irrigación sanguínea de los órganos vitales, que se vio muy disminuida durante el tiempo que permaneció con hemorragia activa. De hecho, no había recuperado su presión arterial normal, aun utilizando drogas vaso activas y estaba conectada a ventilación mecánica y si bien, salía dentro de los antecedentes en la ficha clínica un daño hepático, todas las enfermedades pueden afectar la recuperación de un paciente, pero lo que más afectada en ese momento a Carolina era el shock hipovolémico, por pérdida

importante de volumen sanguíneo, y en el momento en que la vio no estaba cursando una insuficiencia hepática.

El certificado de defunción (Prueba documental N°6) de Carolina Andrea Ortega Cariqueo indica que ésta falleció el 31 de marzo de 2021, a las 21:47 horas por falla orgánica múltiple/herida cortopunzante penetrante torácica.

El médico cirujano **Juan Emilio Cornejo Kort**, el 2 de abril de 2021, practicó, en el Servicio Médico Legal de Santiago, la autopsia al cadáver de Carolina Andrea Ortega Cariqueo, de 40 años, quien medía un metro sesenta centímetros de altura, pesaba 70 kilos, que claramente había estado hospitalizada varios días, presentaba mucha signología de acciones médicas, entre ellas, una traqueostomía, que es una incisión quirúrgica que se hace a nivel de la región cervical para la ventilación mecánica; una toracotomía izquierda, de 30 centímetros, que es una cirugía del tórax, para tener acceso a la cavidad torácica; una herida de drenaje a nivel abdominal, punturas múltiples; destacando una ictericia muy marcada, que es el color amarillo de la piel y que se ve clásicamente en enfermedades de tipo hepáticas o pancreáticas.

En cuanto a la lesión principal, Carolina presentaba a nivel del dorso, en la región escapular izquierda, a 128 centímetros desde el talón izquierdo, a 8 centímetros hacia el lateral desde la línea media anterior, una herida que estaba suturada y con fenómenos de cicatrización. Retiró la sutura y observó una herida de 1,5 centímetros que ingresaba a la cavidad torácica a nivel del quinto espacio intercostal, es decir, quinto músculo entre las costillas y fracturaba la sexta costilla izquierda y se dirigía hacia el pulmón izquierdo.

El pulmón izquierdo había sido intervenido quirúrgicamente, tenía una lobectomía, es decir, habían sacado quirúrgicamente toda una parte del pulmón. Por lo tanto, la trayectoria va de atrás hacia adelante, de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha. Cómo habían extraído quirúrgicamente el lóbulo superior del pulmón izquierdo, la longitud de la trayectoria la estimó en 12 centímetros aproximando, con la estructura anatómica normal.

En el resto del examen, Carolina presentaba muchas señales de falla multiorgánica, de edema cerebral, edema pulmonar o de los segmentos pulmonares restante. Tenía, además una cirrosis hepática, un hígado muy nodular y dentro de la cavidad abdominal tenía cinco litros de asitis, que es un líquido que está dentro de la cavidad abdominal y tenía señales de shock a nivel cardíaco y riñones.

Concluye el perito Cornejo Kort que la causa de muerte de Carolina era por una falla orgánica múltiple, que en este caso es neurológica, respiratoria, hepática y renal, siendo la causa originaria de esto la herida corto punzante

penetrante torácica, la que lesiona el pulmón izquierdo. Esta lesión es de tipo homicida por cuanto su trayectoria va claramente de atrás hacia adelante, quien la produce está por la espalda de que quien la recibe, por lo tanto, no puede ser auto inferida. Pero además de eso, presenta una fractura asociada a nivel de la sexta costilla izquierda, por lo tanto, la energía utilizada, con elemento cortante, para ingresar a la cavidad torácica fue elevada, por cuanto el cuchillo tuvo que fracturar la costilla para atravesar el tórax e ingresar al pulmón.

El doctor Conejo Kort en su informe refirió que habría una causa de muerte y una causa originaria, la causa de muerte sería la falla orgánica múltiple y la causa originaria sería esto producido por una herida cortopunzante, penetrante, torácica.

Explica el doctor Conejo Kort que las heridas cortopunzantes con lesión torácica y pulmonar van a determinar un deterioro de la función ventilatoria y esa función ventilatoria en forma posterior lleva una falla multiorgánica. En este caso la falla multiorgánica es simplemente porque el cuerpo ya no resistió más el tratamiento médico y la terapia. Los pacientes que a la larga se trata de mantener en la UCI esperando que reaccionen o tengan algún tipo de mejoría, la verdad es que en una primera instancia nunca fueron capaces de salir adelante y claramente la cirrosis hepática juega un rol en que tenía una menor capacidad de respuesta como para sobrellevar este tipo de lesiones que son tan graves.

Si a Carolina, no se lo hubiese prestado ni atención ventilatoria, ni quirúrgica, ni soporte hemodinámico, ella hubiese muerto en el mismo día en que se produce la lesión. En este caso se hacen todas las medidas de salvataje, se hace cirugía, se mantiene con soporte hemodinámico y ventilatorio, hasta que su cuerpo finalmente ya no responde.

Las circunstancias que no se presentaron como testigos la persona que Violeta Cariqueo nombra como Carolina y que le habría dicho que su hija estaba fallecida y, "la niña" que Violeta Cariqueo sostiene que la acompañó a buscar a Carolina a diversos centros asistenciales; Sandra del Carmen Soto Cariqueo, hermana de Carolina; y, el gendarme Sebastián Núñez Grez, y la persona de apellido Gálvez, que fueron entrevistados por el Suboficial González Téllez y que le habrían entregado antecedentes sobre una discusión que habría tenido Carolina Ortega con su conviviente Castillo Osorio el 3 de marzo de 2021, a las 12:00 horas, no es algo de lo que el Tribunal se deba hacer cargo, por cuanto lo que se valora son las pruebas presentadas y no las que potencialmente se pudieron exponer, porque el Tribunal debe formar su convicción sobre la prueba producida durante el juicio.

De esta forma, teniendo en consideración que los medios probatorios producidos e incorporados, de conformidad a la Ley, durante la audiencia de juicio oral permiten una adecuada solución del caso sometido a enjuiciamiento, al guardar coherencia entre sí, se establecieron, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

Hecho N°1:

El 05 de febrero del año 2021, siendo las 02:30 horas aproximadamente, en la intersección de Av. Brasil con Franciscano Bardeci, de la comuna de Santiago, Manuel Sergio Castillo Osorio agredió su conviviente Carolina Andrea Ortega Cariqueo, golpeándola con un palo en el rostro, producto de lo cual esta cae el piso, aprovechando dicha circunstancia para golpearla con patadas en el cuerpo.

Producto de lo anterior la víctima resultó con fractura de mandíbula, lesiones de carácter grave.

Hecho N°2:

El 03 de marzo del año 2021, alrededor de las 17:00 horas, en el pasaje Capuchinos, entre calles Rozas y San Pablo, en la comuna de Santiago, Manuel Sergio Castillo Osorio llegó hasta el lugar donde su conviviente Carolina Andrea Ortega Cariqueo se encontraba ejerciendo sus labores de cuidadora de autos, al acercarse Castillo Osorio proveniente desde calle Rozas, ingresó al Pasaje Capuchinos, se acercó a Carolina Ortega que se encontraba sentada en la entrada de un inmueble, Castillo Osorio sacó desde sus vestimentas un arma cortante y apuñaló a la Carolina Ortega en el tórax. Luego Castillo Osorio se alejó del lugar en dirección a calle Rozas, mientras Carolina Ortega caminó hacia calle San Pablo, cayendo al suelo inconsciente en dicha intersección.

A raíz de estos hechos, Carolina Ortega resultó con lesiones consistentes en herida penetrante torácica, hemotórax izquierdo masivo, lesiones de venas pulmonares, hemopericardio y lobectomía superior izquierda, que la mantuvieron internada en la Posta Central, falleciendo el día 31 de marzo de 2021 al interior de dicho recinto, por una falla orgánica múltiple, producida por una herida cortopunzante penetrante torácica, lesiones de tipo homicida.

Con esta conducta Castillo Osorio infringió, además, la medida cautelar del artículo 9 letra B de la Ley 20.066, que consiste en la prohibición de acercarse a Carolina Ortega impuesta por el 7º Juzgado de Garantía de Santiago en causa RIT 1523-2021, RUC 2100119846-4, el 05 de febrero de 2021, que se encontraba vigente al momento de los hechos y que le fuera notificada válidamente en dicha audiencia.

SEXTO. Calificación Jurídica:

1.- Que los hechos acontecidos el día 5 de febrero de 2021, en Avenida Brasil esquina Franciscano Berdeci, constituyen el delito de **lesiones graves** dentro del contexto de violencia intrafamiliar, consumado, previsto y sancionado en el artículo 397 N°2 del Código Penal, en relación con el artículo 5 de la ley 20.066; toda vez que, el sujeto activo que lo perpetró golpeó con un palo el rostro de su conviviente, provocándole una fractura mandibular derecha que fue detectada en el Hospital de Urgencia de la Asistencia Pública mediante TAC (Tomografía Axial Computarizada) maxilofacial, presentando además aumento de volumen facial derecho y hematoma asociado, deformidad facial que se aprecia en las fotografías expuestas por el sargento Puga; explicando la doctora Pamela Saavedra que la aludida fractura es grave porque va a tardar más de 30 días en reestablecerse la normalidad y la paciente va a quedar con claudicación mandibular, o sea imposibilidad de hablar por más de 30 días y además la deformidad también va a durar más de 30 días.

La alegación de la defensa en cuanto a que las lesiones no serían graves por no haber un informe de lesiones que haga mención al tiempo de incapacidad que provocaron las lesiones y que Carolina habló con la policía menos de un mes después, cuando fue herida el 3 de marzo de 2021, no es un antecedente bastante para determinar que su mandíbula ya estaba recuperada a esa fecha, por cuanto la doctora Saavedra indica que es una lesión que tarda más de treinta días para que se reestablezca a la normalidad y, además, acudiendo a las máximas de la experiencia, se puede sostener, sin temor a equívocos, que con regularidad, el tiempo requerido para la curación de un hueso fracturado es de más de treinta días.

2.- El delito de **desacato**, consumado, previsto y sancionado en el artículo 240, inciso segundo del Código de Procedimiento Civil al haber quebrantado, el 3 de marzo de 2021, el sujeto activo la obligación que se le impuso por el Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago de no acercarse a su conviviente, prohibición que le fue notificada personalmente.

3.- El delito de **femicidio**, consumado, previsto y sancionado en el artículo 390 bis del Código Penal, ocurrido el 3 de marzo de 2021, al ser el sujeto activo un hombre que le dio muerte a su conviviente apuñalándola en la espalda, mientras la víctima estaba sentada sin ninguna posibilidad de defenderse.

La alegación de la defensa que el delito de desacato es subsumido por el femicidio, por cuanto el victimario no hubiese podido dar muerte a la víctima si no se le acerca, no será acogida atento a que el delito de desacato y el femicidio protegen bienes jurídicos distintos. Es así como mediante la sanción al delito de desacato se protege el imperio de las resoluciones judiciales,

acreditándose el dolo directo porque el contraventor estaba en pleno conocimiento de la prohibición que le había impuesto un Tribunal de la República, dictada en resguardo de su conviviente, quien no solo incumplió la prohibición de acercamiento, sino que incurrió en otra acción que dio origen al delito de femicidio, cuyo bien jurídico protegido es la vida de la mujer y que en este caso consistió en apuñalar a la víctima en la espalda con un golpe tan certero que le provocó un shock hipovolémico y no obstante el tiempo que permaneció hospitalizada y los tratamientos a que fue sometida, terminó falleciendo a causa precisamente de la herida cortopunzante derivada del apuñalamiento.

La alegación de la defensa consistente en que el femicidio sería frustrado por que la lesión que le causó Castillo Osorio no fue lo que provocó el deceso de la víctima, sino que hubo un curso irregular, que consistió en la cirrosis hepática que tenía la víctima al momento del ataque, lo que le impidió la recuperación, pese a los socorros oportunos que recibió, no será acogida porque el distanciamiento entre el fallecimiento y la realización de la actividad delictiva no modifica la relación existente entre la acción y el resultado, porque al suprimirse la acción (apuñalamiento) desaparece el resultado (muerte), esto porque el resultado muerte no se debió a la falla hepática, como lo sostienen el doctor Cornejo Kort, sino que a una falla orgánica múltiple, en este caso neurológica, respiratoria, hepática y renal, siendo la causa primaria de esto la herida cortopunzante, penetrante torácica, que lesionó el pulmón izquierdo y que es de tipo homicida.

En el mismo sentido la doctora Patricia Negretti sostiene que cuando revisó los antecedentes médicos de Carolina Ortega, esta no estaba cursando una falla hepática, sino que llegó al centro asistencial con shock hipovolémico, con anemia aguda y producto de ese shock empiezan las isquemias y las insuficiencias multiorgánicas, porque a pesar de las transfusiones de sangre no mejoró la irrigación sanguínea de los órganos vitales, que se vieron disminuidos en el tiempo que permaneció con hemorragia activa, de hecho cuando la examinó no había recuperado la presión arterial normal y aún utilizaba drogas vaso activas y estaba conectada a ventilación mecánica.

El agente sabía que ponía en riesgo la vida de la víctima por la zona corporal en que la lesionó, tuvo un comportamiento dirigido a quitarle la vida y ese resultado lo dejó indiferente, sin ninguna preocupación por su conviviente al dejarla abandonada a su suerte, creando un riesgo cuya consecuencia debe asumir, independiente que la víctima haya tenido disminuida la capacidad respuesta a un tratamiento médico por la cirrosis hepática que la afectaba, porque esa afección no fue la causa de la hospitalización y las operaciones a

que debió ser sometida Carolina, sino que fue la situación en la que la colocó el agente agresor al apuñalarla en la espalda y provocarle con ello un shock hipovolémico que le causó falla orgánica múltiple, en este caso neurológica, respiratoria, hepática y renal, como lo sostiene el doctor Juan Conejo.

Por último, la lesión tipo escalpe que presentaba la víctima en el cráneo, si bien la doctora Negretti sostiene que es contemporánea a la herida cortopunzante que le afectó la zona torácica, no hay claridad sobre la circunstancia en que se generó esa herida en el cráneo, porque de las imágenes de la agresión se observa que la puñalada va dirigida directamente a la espalda de la víctima, que es lo que vio la testigo Aurora; y, en todo caso, la herida cortante del cráneo tipo escalpe que tenía Carolina Ortega no tiene incidencia en la tipificación del delito de femicidio, porque no fue la causa del fallecimiento y no contribuyó a ello, de acuerdo a lo expresado por los legistas Patricia Negretti y Juan Cornejo, esto porque la causa directa del fallecimiento de Carolina fue la falla orgánica múltiple ocasionada por la herida cortopunzante penetrante torácica.

SÉPTIMO. Participación: Que a **Manuel Sergio Castillo Osorio** le correspondió participación en calidad de **autor**, inmediato y directo en los delitos lesiones graves, desacato y femicidio.

En efecto, en el delito de lesiones graves, que fue perpetrado el 5 de febrero de 2021, Carolina Ortega sindicó a Castillo Osorio como quien la había agredido con un palo, diciéndoselo al sargento Puga a quien además le dijo que cada vez que Castillo estaba ebrio o drogado la agredía; además, Carolina se lo dijo a su madre Violeta Cariqueo, quedando constancia en el dato de atención de urgencia del Cesfam Ramón Corbalán que Carolina refirió “que su actual pareja la agrede con patada en el abdomen y recibe un palo en la cara”.

En relación con los delitos de desacato y femicidio la participación de Castillo Osorio se estableció con las imágenes que se aprecian en las grabaciones de las cámaras de seguridad levantadas desde calle Capuchinos, en que se ve a una persona que estaba sentada en la vereda, a la que se le acerca caminando otra persona y la golpea en la espalda y si bien no se puede identificar en las grabaciones a esas personas, aparece en la escena una tercera persona que fue identificada como Aurora, quien compareció ante el Tribunal y dijo quién era la persona que estaba sentada en la puerta de su casa y quien era la persona que vio apuñalar a la primera persona, reconociendo a Castillo Osorio durante el desarrollo del juicio oral como el sujeto acuchilló a la niña que conocía como “Carolaine”; así mismo, Carolina Ortega cuando estaba herida y caída en Capuchinos esquina San Pablo, le manifestó al Suboficial Roa que se llamaba Carolina Ortega y que había sido

agredida por Manuel Castillo y, si bien la enfermera María José Jara no recordaba lo que dijo Carolina, cuando le prestó los primeros auxilios en la vía pública, si recuerda que verbalizaba algo y que cuando llegó con su equipo los Carabineros ya estaban con Carolina.

En estas condiciones, se rechaza la solicitud de absolución impetrada por la defensa de Briceño Astudillo, en los delitos de femicidio y desacato, fundada en que no habría participado en dichos delitos, al no distinguirse de las imágenes quien es la persona que se acerca a Carolina por no apreciarse su rostro en las filmaciones, en atención que las filmaciones no son los únicos antecedentes, porque existe un testigo presencial y un testigo de oídas que dan cuenta que era Manuel Castillo el que se acercó y atacó a Carolina, sin que existan antecedentes que desvirtúen de alguna manera la prueba rendida por el Ministerio Público y la querellante, de modo de asentar en el Tribunal duda razonable sobre la credibilidad de los reproches penales que se le atribuyen a Castillo Osorio.

OCTAVO: Antecedentes alegados para la determinación de la pena y su cumplimiento: Que habiéndose abierto debate sobre determinación de pena de acuerdo lo dispone el artículo 343 del Código Procesal Penal, los intervinientes presentaron los siguientes antecedentes:

A.- Ministerio Público: Fiscalía extracto de **Manuel Sergio Castillo Osorio**, en que consta la condena del Tercer Juzgado de Garantía de Santiago del año 2009, como autor de delito de lesiones menos graves en contexto de violencia intrafamiliar; del Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago del año 2010, como autor de delito de lesiones menos graves en contexto de violencia intrafamiliar; del Segundo Juzgado de Garantía de Santiago del año 2014, como autor de los delitos de desacato y de amenazas; y, del Séptimo Juzgado de Garantía de Santiago del año 2019, como autor de delito de lesiones menos graves, consumado, de 12 de mayo de 2021.

Siendo un imputado que es reiterativo en su actuar en esta clase de delitos, teniendo en consideración, además, la extensión del mal causado que, como se vio directamente desde la madre de la víctima hasta el día de hoy, ella se encuentra sumamente afligida y afectada. En ese orden de cosas, solicita la aplicación de las penas que se solicitaron en la acusación de entonces, el máximo de cada uno de los delitos, esto es, cinco años para las lesiones graves en contexto de recintos familiar; cinco años de reclusión en el caso del desacato; y, presidio perpetuo calificado para el caso de femicidio.

No hace solicitudes relativas a las penas accesorias de la ley 20.066, toda vez que no existe una víctima a la cual proteger con dichas sanciones.

B.- La querellante: En atención a la forma de comisión, la extensión del mal causado, da por reproducirlo lo ya referido por el Ministerio Público y solicita las penas referidas de la acusación.

C.- La defensa: En este caso no hay atenuantes, tampoco hay circunstancias agravantes, por lo tanto, no hay mayor argumento a la solicitud de aplicar las penas más graves respecto a cada uno de los delitos.

Por el delito de las lesiones simplemente graves en contexto de violencia intrafamiliar, solicita, lo estipulado por artículo 397 número 2, en este caso de presidio menor en su grado medio y en ese caso solicitaría la de 541 días.

Por el delito de desacato, en el mismo sentido, la pena en el mínimo, que sería de los 541 días de presidio menor en su grado medio.

Y por el delito de Femicidio consumado, solicita la pena de 15 años de presidio mayor en su grado máximo.

Respecto del femicidio y la extensión del mal causado, con la muerte de la víctima ya está valorado por el legislador el quantum de la pena y por eso da la posibilidad de presidio mayor en su grado máximo a perpetuo calificado. Por lo que solicita el mínimo, porque considera que el Ministerio público no acreditó los hechos de la misma forma en que se señalaban en la acusación, en cuanto habla de dos conductas de apuñalamiento a la víctima, una en el cráneo y la otra en la zona torácica. Considera que esa podría haber sido un argumento para que se impusiera, con esas dos acciones, en un quantum mayor de la pena, pero no siendo así, siendo solamente la herida torácica la que se puede al menos acreditar y apreciar, tanto en los vídeos, como luego se indicó por los peritos de que fue la causa de muerte, solamente respecto a una conducta, es que solicita la pena en ese grado, teniendo presente que no tiene circunstancias agravantes su representado.

NOVENO: Modificatorias de Responsabilidad. Que no hay circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que analizar.

DÉCIMO: Determinación de la pena. Que las penas que se aplicarán a **Manuel Sergio Castillo Osorio** serán las siguientes:

1.- Para el delito de lesiones graves se deberá tener en consideración que Castillo Osorio fue conviviente de Carolina Ortega, lo que los coloca a ambos dentro de las hipótesis de descripción de actos de violencia intrafamiliar, como sujeto activo y sujeto pasivo, respectivamente, que detalla el artículo 5° de la Ley 20.066, al indicar que será constitutivo de violencia intrafamiliar, entre otras acciones, todo maltrato que afecte la integridad física de quien haya tenido la calidad de conviviente con el ofensor. En consecuencia, aun cuando la lesión que le provocó Castillo Osorio a Carolina Morales, el 5 de

febrero de 2021, objetivamente está contempla el artículo 397 N°2 del Código Penal, atendida la calidad de las personas, ex convivientes, por aplicación del artículo 400 del Código Penal, la pena debe ser aumentada en un grado, quedando en presidio menor en su grado máximo.

2.- Que en lo relativo al delito de desacato en que incurrió Castillo Osorio, al infringir éste la prohibición de acercarse a Carolina Ortega dictada en una causa penal relacionada con actos de violencia intrafamiliar, de acuerdo con el artículo 10 de la Ley 20.066, debe ser castigado de acuerdo con lo determinado en el artículo 240 del Código de Procedimiento Civil, esto es, con reclusión en su grado medio a máximo.

3.- Por último, el delito de femicidio tiene asociada las penas de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado.

Que encontrándose los delitos de lesiones graves, de desacato y de femicidio consumados, habiendo participado en todos ellos Castillo Osorio como autor inmediato y directo y no habiendo circunstancias atenuante y circunstancias agravantes que ponderar, el Tribunal está facultado para recorrer toda la extensión de las penas que corresponden a los aludidos delitos, todos cometidos en contexto de violencia intrafamiliar, optándose por aplicarlas en las graduaciones más alta, teniendo en consideración que el móvil que tuvo el sujeto activo para cometer los antedichos delitos fue dañar a su conviviente de manera persistente, buscando en cada ocasión ocasionarle sufrimientos físicos de gran magnitud, al fracturarle la mandíbula con un golpe de palo y, posteriormente, asestarle una puñada en uno de sus pulmones, con lo que le ocasionó la muerte, después de haber permanecido internada casi un mes en un centro hospitalario en donde fue sometida a diversos procedimientos médicos tendientes a reanimarla, pero que fracasaron precisamente por lo certero de la puñalada que recibió Carolina Ortega en su espalda de parte de Castillo Osorio, a quien ésta intentó perdonar por la agresión a su mandíbula, según se lo expresó al sargento Rodrigo Puga, argumentando que tenía miedo de la reacción de Castillo, siendo estos temores de Carolina justificados por el nivel de agresividad hacia ella que, al menos en dos ocasiones, se hicieron patentes habida cuenta que fue necesaria la intervención de diversos órganos estatales a causa del actuar dañoso de Castillo hacia Carolina.

Pena sustitutiva: Que, atendido el número de delitos, la entidad de estos y los antecedentes penales que registra **Manuel Sergio Castillo Osorio** no se le sustituirán las penas privativas de libertad que se le impondrán.

DECIMO PRIMERO. Costas: Que por estar **Manuel Sergio Castillo Osorio** privado de libertad y representado por la Defensoría Penal Pública, se le liberará del pago de las costas de la causa.

DECIMO DÉCIMO SEGUNDO: Prueba desestimada. Que no se valora el documento titulado "Informe de Alta-Hospitalización", emanado del Hospital de Urgencia de la Asistencia Pública, porque si bien esta referido a Carolina Andrea Ortega Cariqueo, e indica que ingresó el 3 de marzo de 2021, siendo dada de alta fallecida el 31 de marzo de 2021, contiene antecedentes médicos expresados en siglas que hacen difícil su comprensión al no haber sido explicado por un profesional idóneo.

Asimismo, se desestima el documento titulado "Epicrisis", porque si bien se comprende que corresponde a Carolina Andrea Ortega Cariqueo, quien figura ingresada el 3 de marzo de 2021 y egresada el 31 de marzo de 2021, contiene palabras y abreviaturas manuscritas que son ilegibles.

Y visto lo dispuesto en los artículos 1, 5, 15 N°1, 18, 21, 27, 29, 67, 68, 391 bis, 397 N°2 y 400 del Código Penal; 1, 4, 8, 41, 45, 46, 47, 297, 340, 341 y 342 del Código Procesal Penal; 5 y 10 de la ley 20.066; y, 240 del Código de Procedimiento Civil, se declara:

I.- Que se **condena** a **Manuel Sergio Castillo Osorio**, ya individualizado, como autor de un delito de **femicidio** consumado, acontecido en Santiago, el 3 de marzo de 2021, a la pena de **presidio perpetuo calificado** y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos por el tiempo que dure su vida y, la de sujeción a la vigilancia de la autoridad por el máximo que establece el Código Penal.

II.- Que se **condena** a **Manuel Sergio Castillo Osorio** ya individualizado, como autor de un delito de **lesiones graves, consumadas, en contexto de violencia intrafamiliar**, acontecidas en Santiago, el 5 de febrero de 2021, a la pena de **cinco años de presidio menor en su grado máximo** y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena.

III.- Que se **condena** a **Manuel Sergio Castillo Osorio**, ya individualizado, como autor de un delito de **desacato**, acontecido el 3 de marzo de 2021, en Santiago, a la pena de **cinco años de reclusión menor en su grado máximo** y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena.

IV.- Que no se sustituyen a Castillo Osorio las penas privativas de libertad aplicadas en esta sentencia.

V.- Que le servirán como abono a Castillo Osorio para las penas privativas de libertad, los seiscientos nueve (609) días que ha permanecido privado de libertad por esta causa, esto es, desde el 6 de marzo de 2021 hasta hoy, 3 de noviembre de 2022, según certificó la jefa de unidad de causas de este Tribunal, doña Nancy Bocaz Mora.

VI.- Que no se condena al sentenciado en costas.

En su oportunidad, devuélvase la prueba aportada por el Ministerio Público.

Redactó la sentencia doña María Inés Collin Correa.

Regístrese, comuníquese y archívese.

PRONUNCIADA POR LAS JUEZAS DOÑA MARÍA JOSE GARCÍA RAMÍREZ, QUIEN PRESIDÓ LA AUDIENCIA; DOÑA DENISSE EHRENFELD EBBINGHAUS Y DOÑA MARÍA INÉS COLLIN CORREA; SIENDO LA PRIMERA Y LA TERCERA TITULARES CUARTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO; EN TANTO QUE LA SEGUNDA, TITULAR DEL SEGUNDO TRIBUNAL JUICIO ORAL EN PENAL DE SANTIAGO.